

**LA UNIVERSIDAD HOY:
PAUTAS PARA LOS DOCENTES**

MARÍA CRISTINA JAIMES PLATA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA DE LA UIS
CEDEDUIS
BUCARAMANGA 2010**

**LA UNIVERSIDAD HOY:
PAUTAS PARA LOS DOCENTES**

MARÍA CRISTINA JAIMES PLATA

**Monografía presentada como requisito para optar al título de Especialista
en Docencia Universitaria**

DIRECTORA:

MARTHA VITALIA CORREDOR MONTAGUT
Doctora en Ingeniería y Telecomunicaciones

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA DE LA UIS
CEDEDUIS

BUCARAMANGA 2010

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
1. LA UNIVERSIDAD, UNA INSTITUCION QUE APRENDE.....	12
1.1 UNA APROXIMACIÓN A LO QUE DEBE SER UNA UNIVERSIDAD.....	12
1.2 ALGO DEL DEVENIR HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD	16
1.3 CARACTERÍSTICAS DE LA UNIVERSIDAD	19
1.4 FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD.....	20
1.5 RETOS DE LA UNIVERSIDAD DE HOY	24
1.6 COMPROMISO DEL PROFESOR UNIVERSITARIO ANTE LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD	26
2. LA FORMACION INTEGRAL COMO MISION DE LA SOCIEDAD Y SUS INSTITUCIONES.....	29
2.1 UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE FORMACIÓN INTEGRAL	29
2.2 CAPACIDAD DE TOMAR DECISIONES RESPONSABLES DESDE UNA PERSPECTIVA ÉTICA.....	31
2.3 COMPROMISO CON LA ESPIRITUALIDAD	35
2.4 COMPRESION DE LOS SABERES	37
2.5 LA CAPACIDAD DE AMAR.....	39
2.6 INTERACCION E INTERPRETACION DE MENSAJES	41
2.7 DESARROLLO Y EXPRESIÓN DE LA CREATIVIDAD	43
2.8. REALIZACION DE LA CORPORALIDAD Y CAPACIDAD DE CONVIVENCIA.....	43
3. LA UNIVERSIDAD UN ESPACIO PARA DESARROLLAR LAS CUALIDADES DEL ESTUDIANTE Y OPTIMIZAR SU DESEMPEÑO COMO PROFESIONAL Y CIUDADANO	46
3.1 EL CONCEPTO DE COMPETENCIA.....	46
3.2 CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN	48
3.3 COMPETENCIAS EN LA UNIVERSIDAD	50
4. ¿CÓMO SE APRENDE EN LA UNIVERSIDAD DE HOY?.....	54

TESIS 1: Las concepciones previas de los alumnos y de los profesores sobre aprendizaje, afectan las estrategias que se utilizan para enseñar y para aprender	55
TESIS 2: “Determinar la concepción de aprendizaje que predomina en una situación específica del aula es un ejercicio previo que debe hacer el maestro para lograr una mediación más efectiva en el aprendizaje”	59
TESIS 3: El profesor universitario debe incluir dentro de las estrategias que se utilizan en el aula, trabajos grupales que permitan al alumno alcanzar el nivel de desarrollo potencial.....	62
TESIS 4 : “La mayoría de estudiantes universitarios se preparan para las evaluaciones leyendo y estudiando diferentes textos, entre los que se incluye los apuntes tomados en las clases”	64
5. EL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA PARA ENRIQUECER LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN EN EL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA EN LA ASIGNATURA DE INTRODUCCIÓN AL CIERRE DE HERIDAS	66
5.1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL ESTUDIO DE CASO:	67
5.2. PLANIFICACIÓN DEL USO DE LA ESTRATEGIA DEL ESTUDIO DE CASOS.....	70
POBLACIÓN CON LA QUE SE UTILIZARÁ LA ESTRATEGIA	70
PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN EL AULA QUE SE APOYARÁN:.....	70
PROPÓSITOS CON EL USO DE LA ESTRATEGIA:	74
COMPETENCIAS A DESARROLLAR:	75
CONTENIDOS A TRABAJAR:.....	76
ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN EL PROCESO DE APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA	78
PAPEL DEL PROFESOR EN EL USO DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA.....	80
PAPEL DEL ESTUDIANTE EN EL USO DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE:	82
EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE APLICACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	84
6. LA EVALUACIÓN UNA HERRAMIENTA PARA DINAMIZAR EL APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD	86
6.1 SOBRE EL SENTIDO DE LA EVALUACIÓN	86
6.2 FUNCIONES DE LA EVALUACION.....	90
6.3 OBJETO DE LA EVALUACION.....	91
6.4 AGENTES Y MOMENTOS DEL PROCESO DE EVALUACION	93
6.5 LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.....	102
BIBLIOGRAFÍA	103

RESUMEN

TITULO: LA UNIVERSIDAD HOY: PAUTAS PARA LOS DOCENTES *

AUTOR: MARÍA CRISTINA JAIMES PLATA**

PALABRAS CLAVES: Universidad, sociedad, docencia, formación integral, competencias, estrategias, aprendizaje, autonomía.

El docente quien permanece durante su vida productiva en la universidad, tiene la noble y gratificante responsabilidad de construirla día a día, preservándola como una institución seria y responsable donde permanecen los valores y principios de sus miembros, a la que todos los estamentos de la sociedad recurren con confianza y seguridad por ser una institución de servicio, regida por principios de honestidad y altruismo.

Los compromisos que debe asumir el profesor universitario para apoyar el logro de la misión de la Universidad y ofrecer experiencias que favorezcan una formación integral y el desarrollo de las competencias hacen necesaria una concepción de aprendizaje más compleja, donde no se trata de copiar o reproducir la realidad o el conocimiento sino de apropiarlos, reinventarlos, analizarlos, dudar de ellos, comprenderlos y transformarlos, para que de esta forma los estudiantes puedan adaptarse a los cambios, respetando, trabajando y aprendiendo de los demás para construir su propia autonomía y continuar aprendiendo durante toda la vida. Para ello es necesario aprender a aprender tomando conciencia de las operaciones mentales y el cómo regularlas para elegir las estrategias adecuadas que lleven a los estudiantes a alcanzar sus logros y a un mejoramiento de su calidad de vida, aportando lo mejor de sí a la sociedad para una realización plena.

* Monografía

** Centro para el Desarrollo de la Docencia – CEDEDUIS. Universidad Industrial de Santander. Especialización en Docencia Universitaria. Martha Vitalia Corredor Montagut. Doctora Ingeniera en Telecomunicaciones

ABSTRACT

TITLE: UNIVERSITY TODAY: GUIDELINES FOR TEACHERS *

AUTHOR: MARÍA CRISTINA JAIMES PLATA **

KEY WORDS: University, society, teaching, holistic education, competitions, strategies, learning, autonomy.

The teacher who remains during their productive lives at the university, has the noble and rewarding responsibility to build day by day, preserving it as a serious and responsible where they remain the values and principles of its members, to which all sectors of society resort with confidence and security by being a service institution, governed by principles of honesty and altruism.

The undertakings to be a university professor to support the achievement of the mission of the University and provide experiences that promote a comprehensive training and skills development necessitate a more complex conception of learning, where it is not copy or reproduce the reality or knowledge but to appropriate, reinvent them, analyze them, doubt them, understand them and transform them so that in this way students can adapt to change, respecting, working and learning from others to build their own autonomy and to continue learning throughout lifetime. This requires learning to learn become aware of mental operations and how to regulate them to choose appropriate strategies to bring the students to reach their achievements and an improvement in their quality of life, bringing their best to society for fulfillment.

* Monograph

** CENTRE FOR DEVELOPMENT OF TEACHING IN THE UIS - CEDEDUIS.

Specialization in university teaching. Director: CORREDOR MONTAGUT, Martha Vitalia.

INTRODUCCIÓN

Estamos en el siglo XXI, un siglo donde la evolución de la comunicación electrónica ha transformado la forma como se adquiere la información y su uso trajo consigo la obtención de nuevas habilidades y destrezas para interpretar sistemas más complejos de comunicación, este es un renacimiento para la pedagogía, porque trae nuevas herramientas y todo este bombardeo de información requiere de una didáctica para procesarla, para entenderla, para clasificarla y ejercitarse para analizarla con profundidad, es aquí donde hace su protagonismo la Universidad, lugar donde gran cantidad de información es recopilada y sistematizada para comprender la realidad y dar sentido a las relaciones que se dan entre diferentes variables que describen situaciones y problemas, proceso necesario en la formación de personas íntegras, autónomas, reflexivas y que puedan tomar decisiones basadas en argumentos válidos y fundamentados en los principios de la ciencia, la tecnología y la ética.

Hoy la Universidad es una institución más vigente que nunca gracias a su renovación constante, comprometida con la sociedad, con la responsabilidad de aportar al desarrollo tanto en la formación integral de seres humanos autónomos y reflexivos que toman decisiones con base en argumentos valederos, una institución que innova, que aprende. Esta formación que se ofrece en la universidad debe favorecer en las personas el desarrollo de un mayor grado de libertad, sin embargo, la universidad no sólo forma a las personas libre-pensantes, sino que su razón de ser también está dada por la sociedad, su dinámica y sus necesidades, por lo tanto el cumplimiento de las funciones de la Universidad es una tarea compartida entre la Universidad, el Estado y la Sociedad misma.

De esta forma los profesores, desempeñan su función formadora en un contexto cambiante, lo que hace necesaria políticas universitarias de actualización, para responder a los fenómenos de la sociedad del conocimiento, la globalización y la sociedad transnacional. El docente universitario hoy, tiene la responsabilidad de ser mediador y acompañante en la formación integral, ofreciendo experiencias que favorezcan el desarrollo de competencias; el aprender a aprender; trabajar en equipo; adaptarse

rápidamente a los cambios del entorno sin perder su propia cultura ni sentido de pertenencia.

En la Universidad Industrial de Santander contamos con el Centro para el Desarrollo de la Docencia CEDEDUIS, que tiene el compromiso con la comunidad universitaria y la sociedad de orientar la labor mediadora del docente, mediante la investigación en el aula con el fin de conocer a fondo y comprender la práctica docente llevándola si es necesario a una verdadera transformación, para que sea la universidad el lugar donde el estudiante construye, re contextualiza y aplica gran cantidad de conocimiento y experiencia de las diferentes disciplinas, de la investigación y es precisamente el aporte de la valiosa experiencia docente y su ejemplo , uno de los factores primordiales que animan a estudiar y participar en el conocimiento, planteamiento, comprensión y solución de problemas disciplinares y de los distintos sectores de la sociedad en constante cambio.

LA UNIVERSIDAD HOY: Pautas para los docentes , es la monografía presentada como requisito parcial para obtener el título de Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Industrial de Santander, consta de seis fascinantes capítulos y fue elaborada durante el transcurso del año de especialización, es por tanto el resultado de la recopilación, estudio, análisis y crítica de la información obtenida de libros, medios electrónicos, revistas, socialización en el aula y del valioso aporte de nuestras maestras, constituyéndose en un ameno recorrido por los temas claves que sitúan al profesor en el contexto actual de la formación universitaria. El primer capítulo: “La Universidad una institución que aprende”, es una reflexión sobre lo que es la Universidad, sus características, las funciones, los retos a los que se enfrenta y los compromisos que debe asumir el profesor universitario. El segundo capítulo: “La formación Integral como misión de la sociedad y sus instituciones”, considera el compromiso que tiene la universidad de formar profesionales integrales, promoviendo el desarrollo de las diferentes dimensiones de la persona para lograr un desempeño como ser social responsable del mejoramiento permanente de la calidad de vida y consciente de su responsabilidad de aportar a sí mismo, a su entorno y a la humanidad. El tercer capítulo: “La universidad un espacio para desarrollar las cualidades del

estudiante y optimizar su desempeño como profesional y ciudadano” revela el enfoque de la formación basada en competencias, y la forma como favorece la organización y el ofrecimiento de experiencias educativas orientadas a enriquecer el saber, ser, hacer y convivir de quienes cursan los diferentes programas académicos. El cuarto capítulo: “¿Cómo se aprende en la universidad de hoy?” a partir de cuatro tesis, invita al docente universitario a reflexionar sobre cómo aprenden sus estudiantes y ofrecerles herramientas que les permitan aprender a aprender. El quinto capítulo: “el estudio de caso como estrategia de enseñanza para enriquecer los procesos de interacción en el aula de los estudiantes de medicina en la asignatura de introducción al cierre de heridas” es un didáctico ejemplo práctico que orienta a estudiantes y docentes de la carrera de medicina a aprender y enseñar esta estrategia de enseñanza y aprendizaje y por último el sexto capítulo: “La evaluación, una herramienta para dinamizar el aprendizaje en la universidad” es una revisión sobre el concepto actual de evaluación como parte del proceso educativo y no exclusivamente como herramienta de medición llevando a un proceso metacognitivo que permite realizar los ajustes necesarios en las actividades de aprendizaje y rediseñar estrategias que faciliten un aprendizaje significativo por medio de la realimentación de los procesos.

1. LA UNIVERSIDAD, UNA INSTITUCION QUE APRENDE

La Universidad es una institución que nació de la necesidad social de enseñar y aprender, con un eje central que es el CONOCIMIENTO, cuya definición, funciones, organización, etc. es dinámica porque se ha transformado desde su origen, hasta nuestros días, pero con una misión general de formar para un ejercicio profesional de categoría superior; cuyas tareas e interacciones con el entorno han ido cambiando y aumentando. Pensar en compromisos del profesor universitario en relación con la misión y las funciones de la Universidad exige realizar una reflexión sobre la esencia y lo que debe ser una Universidad en esta época de la globalización, la sociedad del conocimiento y el avance de las tecnologías de la información y la comunicación.

El propósito de este artículo es precisamente realizar una reflexión sobre lo que es la Universidad, sus características, las funciones, los retos a los que se enfrenta y los compromisos que debe asumir al profesor universitario para apoyar el logro de la misión de la Universidad en la que desarrolla su actividad.

1.1 UNA APROXIMACIÓN A LO QUE DEBE SER UNA UNIVERSIDAD

La sociedad ha otorgado a la universidad una responsabilidad en lo que respecta a la búsqueda de una formación orientada hacia un desarrollo humano pleno y auténtico, al punto que muchos jóvenes, sobre todo en países en vía de desarrollo, ven en ella el medio por excelencia para lograr una preparación para la vida, que les permita responder a las necesidades y a los retos que la misma sociedad propone y les impone. Así mismo, se le pide a la universidad que justifique sus privilegios con resultados de transformación, que demuestren un compromiso con la sociedad a la que pertenecen sin resistirse a la confrontación y a la crítica. Si bien plantea Delors (1996,13) que “la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social”, él mismo reconoce que no se trata de una fórmula mágica, sino de un camino “al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino...” (Delors 1996, 3). Por

lo tanto, la educación superior es sólo una parte de ese camino, y esa es la medida del compromiso que la universidad tiene con la sociedad.

Sin embargo, sin ser ajena al entorno en el cual está inmersa y a su compromiso con la formación integral de profesionales, se debe tener claro que “la búsqueda de la verdad por la verdad se constituye en el fin primero de la vida en la Universidad” (Orozco, 1988,27). Pero entonces, ¿qué es la universidad? Hernández (2002,17-148) describe la universidad como una **institución de educación superior-IES** en la que convergen la formación en diferentes profesiones y disciplinas, la investigación y la producción académica, el estudio de problemas teóricos y prácticos, el trabajo con la sociedad, el manejo racional de recursos económicos e incluso, “*la reflexión sobre la historia y la construcción de símbolos que constituyen referencias comunes de la vida social*” (Hernández, 2002,19). La misión de esta institución llamada universidad, no es otra que la de buscar la verdad. Es en este escenario donde la comunidad académica comparte su compromiso de buscar y apropiarse de la verdad mediante acciones que permitan hacer ciencia, aprender a aprender a través de experiencias que faciliten entender la necesidad de desarrollar competencias para continuar aprendiendo durante toda su vida. Así, la Universidad se define pues, “por su relación con el saber y con una de sus formas específicas: el desarrollo de la ciencia” (Derridá, 2002).

De otro lado, corresponde a la universidad formar integralmente personas de alta calidad ética, para lo que es fundamental que se ofrezcan experiencias educativas dentro de las cuales sea posible que los estudiantes intercambien conocimientos , desarrollen la capacidad de aplicar, apropiar, construir y reconstruir el conocimiento, aprendan a convivir, a ser persona, y desarrollen una responsabilidad individual y social. Además, esta formación ha de estar orientada al desarrollo autónomo de todos sus miembros de forma que puedan tomar libremente decisiones y puedan asumir con responsabilidad las consecuencias de ésta.

Aunque la esencia misma de la universidad puede llegar a ser una utopía, un ideal, al que con dificultad podemos llegar en la universidad colombiana,

porque la misma institución es permisiva en cuanto a dejar que entidades externas le impongan agendas en relación con investigación y extensión, lo que le hacen perder su autonomía y de liderazgo como institución de educación superior. Al respecto es importante reconocer que el esfuerzo ha sido inmenso y la universidad ha tenido que aprender a adaptarse necesariamente a la situación del entorno y a la falta de recursos que afecta la investigación y el desarrollo tecnológico y ha logrado en términos generales desarrollar sus procesos académicos con los recursos limitados; marcar la diferencia en la construcción de imágenes de vida social y se encuentra en ella un verdadero compromiso con la formación ciudadana y el desarrollo de la sociedad.

Así, la universidad es por un lado el lugar donde se construye, recontextualiza y aplica gran cantidad de conocimiento y experiencia de las diferentes disciplinas, de la investigación y la experiencia docente, del estudiar y participar en el conocimiento, planteamiento, comprensión y solución de problemas disciplinares y de los distintos sectores de la sociedad en constante cambio, de las vivencias individuales y de grupo de los miembros de la comunidad académica, de las experiencias educativas de otros pueblos, de las políticas educativas nacionales y sus constantes reformas y de la experiencia de la formación de los seres humanos. La universidad es el lugar donde gran cantidad de información es recopilada y sistematizada para comprender la realidad y dar sentido a las relaciones que se dan entre diferentes variables que describen situaciones y problemas, proceso necesario en la formación de personas íntegras, autónomas, reflexivas y que puedan tomar decisiones basadas en argumentos válidos y fundamentados en los principios de la ciencia, la tecnología y la ética. Esta formación que se ofrece en la universidad debe favorecer en las personas el desarrollo de un mayor grado de libertad. Así, la Universidad es como dice Orozco *“un lugar en donde se empujan las fronteras del conocimiento en todos los órdenes, como realización de la vocación humana hacia la búsqueda de la verdad sin restricciones...”* (Orozco, 1988,, 28).

Sin embargo, la universidad no sólo forma a las personas libre-pensantes, sino que su razón de ser también está dada por la sociedad, su dinámica y sus

necesidades, pues esta institución ha estado vinculada con la sociedad desde sus comienzos, nació para responder a sus necesidades y sigue vigente gracias a éstas. Así, para responder a las necesidades de la sociedad, la universidad también requiere ser un espacio de debate de sus saberes, pues por medio de éste puede acercarse a una conceptualización e interpretación más veraz de lo que es y lo que sucede en la sociedad. De esta forma la universidad puede realizar una intervención pertinente, cumpliéndose lo mencionado por Hernández que afirma:

Es claro que la universidad deber aportar elementos para hacer más eficaces los procesos productivos, es claro que la universidad debe producir ideas que ayuden al proceso de construcción de la identidad y a fortalecer los sentimientos de pertenencia de quienes componen la sociedad. Es claro, también que la universidad debe convertirse en un espacio en el cual se desarrolle un pensamiento crítico y se aporten herramientas teóricas para la construcción de consensos, es claro que existen ciertos principios fundamentales como el bien común, como la autonomía de las personas y de las naciones y como la solidaridad que orienta a un mayor equilibrio social. Pero, como se ha dicho, estas observaciones generales son susceptibles de diferentes lecturas de acuerdo con intereses de diverso tipo (Hernández, 2002,30).

Puede considerarse que existe un aspecto común que ha caracterizado, y caracterizará a todas las instituciones que deseen tomar para sí el nombre de “universidad”; y esto es, el ser una institución cuya finalidad es contener el saber superior y preservar la cultura. De acuerdo con esto, una Universidad se debe diferenciar de otras instituciones de educación superior por la clase especial de profesionales que forma (competentes pero también éticos, políticos y críticos, es decir, profesionales integrales), así como por el papel fundamental que desempeña la investigación y la producción de conocimiento en todos sus procesos académicos. De ahí que el artículo 19 de la Ley 30 de 1992 define a las universidades como aquellas instituciones “que acrediten su desempeño con criterio de universalidad en las siguientes actividades: la investigación científica o tecnológica; la formación académica en profesiones o

disciplinas y la producción, desarrollo y transmisión del conocimiento y de la cultura universal y nacional”.

De ahí que, en una Universidad la reflexión crítica, la argumentación y la duda metódica constituyen las acciones por esencia de sus procesos académico – formativos. Reflexión, argumentación y duda que se orientan a los principales problemas de la sociedad en la cual “vive”, pero también a las mismas condiciones de posibilidad del conocimiento en general; de ahí la “universalidad” de la Universidad, universalidad de pensamientos, de posiciones, de disciplinas, de estrategias de formación, de argumentos.

1.2 ALGO DEL DEVENIR HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad, como toda institución, ha sufrido transformaciones a lo largo de la historia. Esta institución surgió de la unión de varias circunstancias entre las que se encuentran:

- Un aumento significativo de las ciudades y la aparición de gremios, situaciones que generaron demandas sociales y educativas en la edad media.
- La necesidad de acumular conocimiento y socializarlo dadas las necesidades de avance en los campos social, político, cultural, científico y tecnológico.
- La enseñanza se convirtió en oficio o profesión.

Así, la Universidad nació como respuesta a las necesidades de la sociedad y ha sufrido varios cambios desde su aparición hasta nuestros días. A través de la historia, la Universidad ha estado cerca de los eventos sociales, políticos, ideológicos y culturales de la época en la que se desenvuelve. En la antigüedad existieron procesos de educación superior que hicieron grandes aportes al conocimiento universal y que fueron iniciativas de profesores y estudiantes, por lo que tenían bastante autonomía en la definición de la agenda. En la edad media, las Universidades se caracterizaban por ser

elitistas, internacionales o europeas, manejar un solo idioma (el latín), contar con un currículo único, el uso de la exposición y discusión como estrategias pedagógicas por excelencia, ofrecer medicina, teología, artes y derecho. La Universidad del medioevo buscaba enseñar y formar los profesionales que se necesitaban en ese momento.

Entre la Universidad de corte medieval y la universidad moderna aparece el modelo Humboldt, que tuvo gran influencia en la Universidad moderna. Su gran aporte fue la propuesta de unir la academia y las universidades para elevar la calidad de la formación, además dio gran importancia a la investigación como apoyo a los procesos de formación y al desarrollo profesional de los maestros. La Universidad moderna, tuvo una gran influencia del modelo Humboldtiano y del capitalismo. Existieron dos modelos o perspectivas importantes de universidad en esta época, una apoyada en la investigación académica y en la aplicación, con influencia de la propuesta de Humboldt, y la otra de carácter estatal, profesionalizante, con influencia de la universidad Napoleónica. Según Malagón, entre las

características de la Universidad moderna se encuentran: Una organización burocrática centralizada y con dependencia del estado y los gobiernos; planes de estudio rígidos, tendencia profesionalizante combinada con investigación hacia la docencia y proyectos de colaboración con sectores económicos del entorno, débil articulación con los sectores sociales más vulnerables, entre otras (Malagón, 2005,30-31).

La Universidad en América Latina, tiene varios aspectos que la diferencian de las Universidades en otros puntos geográficos del mundo, como son el aumento de la oferta privada, la marcada diversificación institucional, la severa restricción al gasto público y una acentuación asimétrica de la internacionalización, la politización y profesionalización Académica, entre otros. A partir de la década del noventa, la universidad se caracterizó por otros componentes como la rendición de cuentas a la sociedad, los procesos de evaluación y acreditación, y la comercialización de la academia. (Malagón,

2005). Así, la Universidad de hoy, es el producto de todos los procesos a nivel de la problemática universitaria dada a través del tiempo.

Por este motivo al ir entrando en crisis los diferentes modelos de Universidad, se han transformado pero no desaparecido, porque los principales implicados en la calidad de la Universidad: sus profesores y estudiantes, han ido aprendiendo, se han ido transformando, consolidando el desarrollo de sus funciones dentro del esquema de la docencia, la investigación y la extensión.

Actualmente en Colombia la situación de las Universidades es difícil debido a dificultades económicas ya que solo una pequeña parte de la población logra acceder a la educación universitaria. Por ejemplo, en Santander existe una Universidad de carácter público “la Universidad Industrial de Santander”, a la cual ingresan personas de diferentes regiones del país, que en la mayoría de los casos pertenecen a estratos 2, 3 y 4, sin embargo, algunos estudiantes logran culminar de forma satisfactoria la carrera seleccionada. De otro lado, la mayoría de las instituciones de educación superior del municipio de Bucaramanga, llamadas “Universidades” son realmente Instituciones Universitarias, puesto que no tienen un desarrollo fuerte de investigación y, como se mencionó anteriormente, esta es una de las características fundamentales de una Universidad.

De otro lado, la Universidad de hoy y del mediano plazo ha de ser una “Organización del conocimiento”, una institución del saber superior y de calidad que aprende constantemente, comprometida con la formación integral de los estudiantes, preocupada por los problemas de la región y del país al que pertenece, comprometida con la cultura académica y con el incremento de la conciencia de la sociedad sobre lo que ésta es y debe ser y hacer. Una organización que abre espacios al debate pluralista y de construcción de conceptos, donde se respetan y reconocen las diferencias y se llega al consenso.

1.3 CARACTERÍSTICAS DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad se caracteriza porque: (1) da espacio a una universalidad de saberes, culturas, disciplinas y programas que se mantiene por la filosofía misma del tipo de institución de educación superior que es;; (2) privilegia la escritura sobre otra forma de lenguaje como instrumento para objetivizar saberes, tomar distancia entre lo que se dice y lo que se deja escrito, construir memorias institucionales y colocar a disposición de los pares los resultados de los procesos académicos; ; (3) tiene una oferta de programas de postgrados, entre especializaciones, maestrías y doctorados, cuyo propósito es ofrecer procesos educativos que continúan la formación de profesionales autónomos, responsables de su vida y comprometidos con la transformación del entorno; (4) está comprometida con el saber y la verdad. Todos estos elementos que caracterizan a la universidad se dan dentro de espacios y tiempos que propicia la cultura académica, cuyos rasgos principales ameritan ser destacados en este escrito:

- Rechazo a argumentos de autoridad.
- Privilegio de la argumentación racional.
- Privilegio de la escritura sobre otras formas de expresión.
- Utilización del raciocinio para la construcción de consensos y conocimiento.
- Estrecha articulación entre pensamiento y acción

La cultura académica rechaza argumentos de autoridad, porque en la Universidad no se imponen las ideas, ni el conocimiento, sin que su contenido pueda ser identificado, representado mentalmente, comprendido y analizado, por lo tanto todo uso irracional del poder, por naturaleza, es rechazado. El privilegio de la argumentación racional, porque es precisamente la capacidad cognitiva de los hombres la que debe relucir en una Institución de Educación Superior, no para ejercer supremacía sino para construir consensos; igualmente, el privilegio de la escritura sobre otras formas de expresión debido a que ésta es la herramienta por excelencia para dejar un legado a la

humanidad, esta capacidad de la comunicación humana se perfecciona y evoluciona en la universidad. Así mismo, por ser seres racionales, las personas en la institución donde se imparte conocimiento ejercitan al máximo su capacidad de construir no solo el conocimiento sino una comunidad que respeta las ideas y desarrolla la capacidad de llegar a acuerdos; finalmente la cultura académica, racional, comprometida con el saber y la verdad, no debe actuar de una forma contradictoria con su pensamiento, porque precisamente las acciones demuestran lo que verdaderamente es cada ser humano, aunque se argumente maravillas, lo importante es actuar en concordancia a lo que se piensa.

1.4 FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD

Las funciones de la Universidad son: la docencia, la investigación y la extensión. En cuanto a **la docencia** decimos que la Universidad, es una institución dedicada a la formación profesional e integral de las personas. Como lo afirma Ibáñez-Martín (1984, 21-22) la formación tiene que ver con

“la adquisición de conocimientos enlazados con las dimensiones de la vida propiamente humana y provistos de una jerarquía interna, que se realiza con el esfuerzo que sea necesario de modo tal que incite no a un comportamiento automático, sino a una posición personal libre, que puede ser principio, sin violencia, de algo original, de modo que se consiga la plenitud humana”

Desde la edad primitiva han existido sociedades que han reconocido el papel importante de la educación y, dentro de ésta, de la formación integral, sin embargo, muchas instituciones educativas, en especial las universidades, no han logrado ofrecer experiencias para conseguir la formación de sus egresados como personas, ciudadanos y profesionales. Corresponde pues a la Universidad establecer los lineamientos generales, las estrategias y acciones para que los estudiantes se desarrollen integralmente, de forma que al egresar

de un programa universitario sea posible percibir un mejoramiento en los aspectos cognitivo y humanístico.

En cuanto a la docencia, puede decirse que es una función de la Universidad que debe contar con docentes de alta calidad profesional y humanística, que desempeñen de forma efectiva su papel, interactúen con sus estudiantes como verdaderos mediadores de los procesos de aprendizaje, que se sientan identificados con la misión de la institución en que laboran y aporten al cumplimiento de ésta, puedan ser capaces de establecer relaciones y reconocer los aportes de los demás miembros de la comunidad universitaria. Aunque este es el ideal de docente, la realidad de las universidades es que aún falta mucho por hacer para conseguir que los profesores universitarios puedan asumir su tarea como tal.

De otro lado, **la investigación** es una de las tres funciones de la Universidad que exige tener la voluntad de saber, un compromiso ético e intelectual con la generación de conocimiento, actitud crítica, compromiso con la formación de futuros investigadores, creatividad y un enfoque sistemático en la solución de problemas y el análisis de las situaciones. La Universidad busca formar en los estudiantes los fundamentos, los principios y las prácticas académicas necesarios para desempeñarse como profesional o como investigador. Se trata pues de formar un profesional integral con capacidad de innovar, sugerir transformaciones de procesos, identificar barreras, buscar soluciones y trabajar en equipo.

La investigación hace parte de la esencia de la Universidad y debe desarrollarse en el aula de clase y en los aspectos formativos, disciplinarios, interdisciplinarios, fundamentales y aplicados, sin embargo, el desarrollo de la investigación en forma adecuada, exige la asignación de recursos que permitan hacer de ésta el proceso que enlaza con la docencia y la extensión. No obstante, en nuestro país el nivel de investigación es muy bajo en comparación con los países desarrollados, los cuales han logrado hacer de la investigación un proceso privilegiado para solucionar los problemas de la sociedad y que es financiado por el estado y por el sector productivo.

El papel de la investigación es fundamental en sus diferentes formas, como por ejemplo la disciplinar. Esta función debe constituirse en soporte de la docencia, de la generación y aplicación del conocimiento y también de la extensión. De la docencia porque el docente universitario, como parte esencial del proceso educativo universitario, debe ser un modelo de investigador y su quehacer docente necesariamente debe estar apoyado en los resultados de su trabajo de investigación, pues éstos son fundamentales en la construcción y re contextualización de conocimiento. Igualmente, esta función es soporte de la extensión porque es posible a partir de ésta dar soluciones a los problemas y las necesidades de una comunidad o de los diversos sectores de la sociedad (empresas, estado, grupos sociales, sociedad civil, educativo,...).

Por último, **la extensión** permite una verdadera relación entre la Universidad y la Sociedad. En cuanto al concepto de extensión es heterogéneo, se ha definido con base en diferentes criterios, no siempre de tipo académico; muchas Universidades la definen como proyección social. Estas concepciones dependen de la cultura y organización institucional, privilegiando a unos sectores y excluyendo a otros del intercambio de conocimientos, servicios y proyección de resultados. La extensión retroalimenta a las funciones de investigación y docencia, sin embargo, no se le da la importancia que merece, ya que en algunas Instituciones no se apoya lo suficiente el conjunto de tareas a través de las cuales la universidad proyecta su trabajo a la sociedad.

Finalmente, puede decirse que para el desarrollo adecuado de estas funciones, deben existir espacios abiertos, dinámicos y de discusión para que los estudiantes y docentes planteen las propuestas necesarias para mantener experiencias y procesos de alta calidad en relación con las funciones fundamentales de la Universidad.

Para el desarrollo de sus funciones, la Universidad cuenta con diferentes estamentos: profesores, estudiantes, egresados, directivos, administrativos, los cuales deben estar comprometidos con el desarrollo de las acciones que posibiliten el logro de la misión y los objetivos institucionales. Nos detendremos

en la reflexión sobre docentes y estudiantes, como actores fundamentales de los procedimientos académicos.

El rol del profesor en la docencia, ha de posibilitar el desarrollo de la cultura disciplinar, la apropiación y construcción de conocimientos con base en experiencias de formación que tengan en cuenta los principios de la pedagogía dialógica, aquella que reconoce a todos los participantes del proceso como pares, como personas capaces de pensar y aportar. El profesor universitario ha de favorecer el dominio de los lenguajes propios de cada disciplina, para lo cual es fundamental la realización de actividades de lectura comprensiva y escritura de textos sobre temáticas disciplinares; se ha de constituir la escritura en el lenguaje por excelencia de la actividad académica, de manera que sea posible desarrollar en los estudiantes competencias comunicativas que faciliten la capacidad crítica y argumentativa de los aprendices. La formación que ha de mediar el profesor universitario implica una ética de la comunicación donde el respeto por las opiniones permite realizar crítica pero con fundamentos y respeto por los derechos del otro, en un ambiente donde se desarrollan experiencias que favorecen la formación de personas, ciudadanos y profesionales.

Por otro lado, el estudiante que exige la docencia universitaria, contribuye con esta función, concentrado no sólo en la teoría, en el contenido de los conceptos, sino en la construcción de los mismos y el dominio del hacer en esa disciplina. El estudiante debe implicarse en los procesos y participar activamente en las experiencias que se le ofrezcan de manera que logre la formación integral en una cultura disciplinar. El estudiante ha de leer y escribir textos, argumentar, identificar, formular y resolver problemas, hacer crítica de diversas situaciones, cuestionar, trabajar en grupo, aportar a la construcción de soluciones y del saber general, en fin, el estudiante ha de constituirse en un protagonista de los procesos de aula. .

En investigación, de acuerdo con la modalidad, el profesor forma para la investigación, promoviéndola por medio de la conformación de grupos de trabajo y semilleros de investigación , se prepara para ser un docente

investigador, para identificar, plantear y resolver problemas del área disciplinar o de los distintos sectores de la sociedad. Para el desarrollo de su trabajo de investigación es fundamental que el profesor conozca las trayectorias y tendencias en la generación de conocimiento en su área disciplinar y de a conocer los resultados de sus trabajos, de forma que sea posible debatirlos con la comunidad universitaria y con otras comunidades académicas.

Finalmente en extensión el profesor se proyecta a la sociedad al formar profesionales integrales que interaccionan con el entorno, utilizando estrategias para la formación basada en competencias y el conocimiento generado lo extiende a la comunidad académica y la sociedad; de esta manera logra que el estudiante se involucre en el desarrollo de cada una de las funciones de la universidad, evolucionando hacia un ser que propone soluciones en los sectores académico, social, cultural, económico y político

1.5 RETOS DE LA UNIVERSIDAD DE HOY

Hoy, debido al momento histórico, político, económico, social y cultural, en la Universidad moderna surge el discurso del nuevo modelo económico, para adaptarse a los fenómenos de la sociedad del conocimiento, la globalización y la sociedad transnacional, por lo tanto el cumplimiento de las funciones de la Universidad es una tarea compartida entre la Universidad, el Estado y la Sociedad misma, siendo la Universidad la encargada de la determinación de nuevos programas académicos y proyectos de investigación y extensión que respondan al desarrollo de los diversos sectores de la sociedad.

La universidad cuenta con una herramienta fundamental para responder a la avalancha de fenómenos de hoy que afectan toda la realidad cultural y el mismo proceso educativo y es el CURRÍCULO, que se constituye en el mapa de navegación para estudiantes y profesores en tanto señala lineamientos sobre por qué enseñar, para qué enseñar, qué enseñar, cómo enseñar y qué y cómo evaluar. En una sociedad donde el saber es el principal medio de producción, entonces la universidad al lograr en los estudiantes procesos

adecuados de producción del conocimiento, logra construir y seguir construyendo; a su vez el currículo se convierte en un dispositivo para la vinculación universidad sociedad y, a través del mismo, preservar la cultura.

En síntesis la responsabilidad y el reto para la Universidad y la Comunidad Universitaria es grande porque mantener la balanza equilibrada en un modelo económico, es decir, mantener la autonomía, su filosofía, pero involucrarse en la producción no solo del conocimiento sino económico sin perder el rumbo, es un objetivo que se logra con trabajo en equipo tanto internamente como con el entorno y manteniendo vigente el eje fundamental que es el conocimiento.

Necesariamente la profesionalización, la producción del conocimiento y el servicio social son tareas que favorecen la vinculación Universidad-Sociedad y, por ende, permiten sortear los retos en los nuevos escenarios que genera la globalización. Los escenarios mundiales no son favorables a los países en vías de desarrollo y en su modificación juega un papel fundamental la competitividad, la cual involucra conocimiento y productividad, que no son posibles sin educación. Sin embargo, para que desde la universidad se responda a estos retos, las funciones de la Universidad, docencia, investigación y extensión, deben darse dentro del escenario de la cultura académica que es la responsable de los procesos de construcción de conocimientos, de interpretación y solución de problemas sociales y disciplinar y de facilitar el intercambio de resultados de procesos de comunicación que favorecen el avance en los distintos campos.

Los profesores, agentes de la formación, cuya acción docente está configurada por múltiples dimensiones, resumidas en la dimensión profesional, personal y laboral, desarrollan su rol en un contexto cambiante, lo que obliga a generar políticas de formación y actualización del profesorado, para responder a los fenómenos de la sociedad del conocimiento, la globalización y la sociedad transnacional. Así la formación del profesorado universitario implica grandes retos, entre los que se destaca: la doble competencia: científica y pedagógica; el conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación de forma que pueda utilizarlas como herramientas facilitadoras de los procesos de

enseñanza y aprendizaje, aprovechando al máximo sus posibilidades didácticas y formativas. Así mismo, se hace necesario el reajuste de los programas convencionales a las nuevas oportunidades de forma que se ofrezca un currículo que posibilite el desarrollo de competencias, que permitan a los estudiantes tener éxito en los distintos escenarios en los que tengan que desempeñarse una vez han egresado de un programa profesional de calidad.

En la Universidad latinoamericana, donde por tradición no existe una separación clara entre el sector académico y la estructura administrativa de las universidades, la pertinencia social ha tenido más un carácter político e ideológico, ha estado más centrada en el sector estudiantil y profesoral (movimientos universitarios) que en la misma institución, pero definitivamente debe existir un enfoque integral en el que el currículo sea integrador de la teoría y la práctica, con una mayor interacción crítica con el entorno; una mayor flexibilización de los procesos y con una intervención crítica en los procesos sociales.

1.6 COMPROMISO DEL PROFESOR UNIVERSITARIO ANTE LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD

Un compromiso ineludible del cuerpo docente universitario es construir universidad, preservándola como una institución seria y responsable donde permanecen los valores y principios de todos sus miembros. La Universidad la constituyen todos los estamentos, pero el docente quien permanece tiene la noble y gratificante responsabilidad de construir día a día la universidad, a la que todos los estamentos de la sociedad recurren con confianza y seguridad por ser una institución de servicio, regida por principios de honestidad y altruismo.

Este compromiso del profesor en una universidad dinámica que constantemente está cambiando y aprendiendo, es lograr que la universidad no solo permanezca sino perdure vigente para toda la vida, como el espacio ideal donde se produce, desarrolla y apropia conocimiento, utilizando las herramientas nuevas que puedan llegar como las TIC, sin que el uso de las

mismas excluya el valioso aporte que implica poder intercambiar en el aula de clase, no sólo el conocimiento sino las mismas experiencias e ideas, conservando y promoviendo la cultura académica.

Es decir, el docente universitario, tiene que estar convencido y convencer que su rol de mediador, es irremplazable, porque aunque el conocimiento se puede adquirir por muchos medios, la esencia misma de su desempeño como docente y de la cultura académica, no pueden ser vividas ni experimentadas en un auto-aprendizaje virtual, donde al no existir la parte humanística, la tecnología pasa a un segundo plano y que su rol debe ser dinámico y evolucionar con los cambios que se presentan en el ámbito científico, social, económico, político, cultural, etc.. Corresponde al profesor universitario desarrollar una conciencia crítica y política para sí y en su actividad docente.

El docente universitario no puede perder su esencia, su papel fundamental de mediador, porque aunque existan múltiples formas de adquirir información y aunque existan personas autodidactas con la capacidad de seleccionar y procesar la información, estas son excepciones, que aun así, dentro de su misma sabiduría siempre van a recurrir a un experto, a un verdadero maestro, no a un equipo electrónico o a una máquina para consultar sus dudas, intercambiar ideas, recibir una orientación y realizar consensos. Porque el maestro debe ser integral, con virtudes, valores y principios que deben ser permanentes, puesto que está formando profesionales que han de responsabilizarse de su destino

Así como el agua de ríos y quebradas recorre el mismo camino a través de los años y el contenido (el agua) se transforma desde su origen hasta que termina en una fuente mayor, de igual manera sucede con el docente universitario. Es un reto transitar por el mismo camino que otros lo han hecho, con una fuerza y una energía diferente: sin arrasar todo lo que esté a su paso, sino entregando lo mejor de sí, transformándose y aprendiendo a dar y recibir, para mantener el caudal, o engrandeciéndose en ese recorrido, aunque reciba durante el mismo, múltiples desechos o se intente desviar el cauce, se deben sortear

todas estas dificultades, porque el reto es dejar la mejor huella en ese momento histórico, irrepetible.

Precisamente por ser el profesor quien permanece en la universidad su compromiso de formar generaciones que favorezcan la permanente vinculación con el entorno, convirtiéndose en reproductores en la sociedad de la RENOVACION constante que vive la Universidad y que ese mismo entorno sea el encargado de propagar el hecho de que la universidad es una institución que aprende constantemente pero no pierde su esencia, comprometida con el saber y la verdad.

2. LA FORMACION INTEGRAL COMO MISION DE LA SOCIEDAD Y SUS INSTITUCIONES

La formación integral es uno de los retos que tiene la universidad para responder a su compromiso con la sociedad de formar personas, ciudadanos y profesionales comprometidos con un trabajo serio y responsable por el mejoramiento constante de la calidad de vida propia y la del entorno que le rodea. En este sentido corresponde a profesores y estudiantes realizar una reflexión sobre lo que significa la formación integral, las tareas que deben asumir para conseguir éxito en estas experiencias y los compromisos que debe asumir la institución para asegurar procesos formativos de alta calidad. El objetivo de este artículo es revisar los conceptos relacionados con la Formación Integral, para valorar su relevancia e importancia en el desarrollo de profesionales integrales que puedan aportar en la consecución de una mejor sociedad, así como aprovechar al máximo las oportunidades que les ofrezcan el mundo y la cultura.

2.1 UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE FORMACIÓN INTEGRAL

Para comenzar se define Formación Integral como un proceso educativo permanente y participativo cuyo objetivo es desarrollar la totalidad del ser humano, para lo cual las instituciones de educación plantean propuestas curriculares y ofrecen experiencias educativas encaminadas a lograr el desarrollo de las diferentes potencialidades del estudiante como ser humano, que denominaremos dimensiones (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política).

La Formación Integral se caracteriza porque quien aprende logra un desempeño pleno en sus funciones como ser social, crítico y consciente de su

responsabilidad de aportar a sí mismo, a su entorno y a la humanidad; actúa con respeto y vive satisfecho y feliz de su autenticidad. Este proceso continuo y permanente, no es un concepto ni una dinámica nueva, ni es un privilegio de las Instituciones Educativas, las instituciones religiosas desde sus orígenes han reconocido que la educación es un instrumento para “propagar el bien”. En la revisión realizada para este artículo, la Compañía de Jesús, por medio de la propuesta educativa presentada por ACODESI (2005) en su libro: La Formación Integral y sus Dimensiones, muestra como desde sus inicios, esta Comunidad ve la necesidad de educar no sólo a los que se formaban en la fe católica sino también a particulares.

La Formación Integral tiene como propósitos el orientar los procesos para lograr la realización plena del ser humano, desde los que le corresponde y es propio de su vocación personal. Además, contribuye al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, dado que tanto el hombre como la mujer se forman, no tan sólo para mejorar ellos mismos, sino que se forman en un contexto socio-cultural determinado con el objetivo de transformarlo.

El ser humano es un todo, pero para poder estudiarlo en su totalidad se hace una división abstracta de las potencialidades de la persona, denominadas dimensiones, las cuales son conceptos que se basan en una noción del desarrollo humano y no se puede pensar en ellas aisladamente. Dichas dimensiones, según la propuesta de ACODESI¹, son:

- **Ética:** Se concreta en las decisiones que toma una persona libremente regida por sus principios y valores dentro de su marco socio-cultural.
- **Espiritual:** Capacidad de las personas de interpretar los valores universales y las diferentes culturas teniendo en cuenta siempre una trascendencia, lo que les permite dar un mayor sentido a la experiencia de su vida.
- **Cognitiva:** Potencialidad que le permite a los seres humanos entender, aprender y construir la realidad de su entorno, interactuar con él y transformarlo.

¹ ACODESI, La Formación Integral y sus Dimensiones. Colección Propuesta Educativa 3. Bogotá. 2005, pp.17

- **Afectiva:** Complejo psíquico del ser humano que abarca emociones, sentimientos y sexualidad y la forma como se relaciona consigo mismo y con los demás
- **Comunicativa:** Capacidad de la persona de representar significados, interpretarlos y de interaccionar con otros, que le permite su propia transformación y la del entorno.
- **Estética:** Uso de la sensibilidad como medio de percepción y expresión.
- **Corporal:** expresión y reconocimiento de la anatomía del ser humano, y su desarrollo físico.
- **Socio-política:** Capacidad del ser humano para vivir entre y con otros de tal manera que pueda transformarse y y transformar el entorno socio cultural en el que está inmerso.

Para lograr que toda una colectividad entienda, interiorice y aplique el proceso de formación integral, es necesario, además de la plena interpretación del concepto teórico, lograr poner en práctica en lo personal y en el desarrollo de los roles de cada uno de sus actores educativos este concepto, lo que implica un trabajo de formación en el que se retome este propósito realizando acciones educativas que consideren el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje con el uso de estrategias que concreten las ideas en acciones.

2.2 CAPACIDAD DE TOMAR DECISIONES RESPONSABLES DESDE UNA PERSPECTIVA ÉTICA

La dimensión ética, es exclusiva del ser humano, porque el hombre, a diferencia de otros seres vivos tiene una condición de ser racional, que hace uso de su libertad en la realización de sus acciones; de esta forma en el transcurso de la vida las personas van desarrollando la capacidad de elegir, de tomar decisiones y, como consecuencia, de asumir la responsabilidad por los actos que realizan. De acuerdo con el significado de estos actos, el individuo alcanza o no su realización, proceso que se desarrolla paralelamente en todas las personas y es susceptible de ser descrito, mas no es un hecho o condición material que pueda ser medido.

La dimensión ética está relacionada con la conciencia de los principios o fundamentos que orientan las acciones, el proceder en consecuencia con los principios universales éticos, el uso de la libertad y el ejercicio de la autonomía y las motivaciones y el ejercicio de la voluntad. Estos pensamientos se concretan en lograr que el estudiante sea capaz de tomar decisiones libres, responsables y autónomas.

La dimensión ética origina y configura en las personas la conciencia moral y aunque existen múltiples explicaciones sobre la conformación de este ámbito, Kohlberg pudo definir que la conciencia moral sigue un proceso evolutivo, en cuyo desarrollo juega papel tanto la estructura cognitiva, como el juicio moral del individuo. La interacción de las personas con el medio ambiente y el grupo social también lleva a un equilibrio del sujeto y una evolución moral de las personas. Tiene un momento objetivo que expresa la posibilidad de desarrollar normas y principios que rigen la realidad y un momento subjetivo que se refiere a la posibilidad de las personas de asumir las normas y los principios de acuerdo con su percepción y el ejercicio voluntario de la libertad. En la conciencia moral, exclusiva de las personas, se confrontan una serie de principios y leyes, le da la característica a la dimensión ética, dentro de un marco de libertad, justicia y responsabilidad.

Es necesario definir los componentes de la dimensión ética para comprender mejor el sentido profundo de la misma. En primer lugar se tiene la conciencia que es esa parte dentro de cada ser humano donde se justifica el comportamiento, donde se ubica la dimensión ética; se puede, desde el punto de vista práctico, lograr dirigir el desarrollo de esta potencialidad por medio de la formación de la conciencia moral y de esta forma conseguir que las decisiones tomadas por las personas se sustenten y asuman de una forma racional y responsable. En este orden de ideas es necesario definir los términos ética y moral, que vienen del griego y latín respectivamente y significan costumbre pero que en particular se refieren a las reglas de conducta.

La ética específicamente representa la explicación a los principios que rigen nuestras acciones y debido a que se fundamenta en la dignidad de la persona humana, sus principios son universales, mientras que lo moral está determinado por la cultura, es decir, lo considerado “correcto” de acuerdo con unas normas establecidas. Otro componente clave de esta dimensión es la justicia, entendida como la primera virtud de las instituciones sociales, asegura unos derechos que no están sujetos a negociación para favorecer intereses de unos pocos, sino el bien común, entonces se entiende la justicia en el sentido de una cooperación social y, por otra parte, aquella que se imparte para asegurar los recursos sociales primarios que son universales: bienes, libertades, ingresos, bienestar y autorespeto. Por otro lado la acción moral es un acto libre de la razón que muestra la responsabilidad de la persona y por medio de la cual actúa su conciencia que es finalmente la que lleva al individuo a desarrollar juicios, para poder elegir entre unas opciones y asumir un compromiso. La acción moral se da porque existe una condición de libertad, responsabilidad y voluntad, por lo tanto es importante precisar estos conceptos.

Cualquier actividad desarrollada como parte de la dimensión ética, necesariamente está enmarcada en el contexto de la libertad, porque es la forma de asegurarnos que la persona actúa por su propia voluntad, de acuerdo con los valores y principios que orientan su vida, es decir, sus actos son resultado de su propia decisión y no obligados, así se entiende esa libertad como la posibilidad del ser humano de tomar decisiones. El individuo, al contar con la posibilidad de realizar actos libres, asume el compromiso de los mismos, responde por la consecuencia de sus actos, esta es la responsabilidad. Mientras los principios, que gobiernan las acciones, se basan en doctrinas universales, que las personas van construyendo interiormente, se identifican con ellas y determinan sus decisiones y les permite, hacer un juicio de valor sobre las acciones a tomar. Finalmente, es la voluntad la facultad por medio de la cual los actos humanos son posibles, esta voluntad es motivada por razones.

La esencia de la dimensión ética se hace manifiesta en la capacidad de tomar decisiones libres, responsables y autónomas tal como lo plantea la propuesta educativa de ACODESI. La conveniencia del desarrollo de esta dimensión se

puede demostrar a través de la historia del hombre, porque precisamente cuando nos quedamos en los primeros estadios del desarrollo moral y no evolucionamos, se pueden tomar decisiones libres pero irresponsables en cuanto a las consecuencias para quienes nos rodean y con la misma naturaleza.

Valdría la pena preguntarnos si la historia hubiese sido diferente, si desde los comienzos de las primeras culturas y civilizaciones, paralelo al desarrollo de las otras dimensiones, los seres humanos, se hubiesen propuesto desarrollar de una manera privilegiada en toda la humanidad la dimensión ética. ¿Existiría pobreza?, ¿Se venderían armas?, ¿La drogadicción tendría sentido?, ¿Habría terrorismo y secuestros?, probablemente no, porque la libertad individual estaría encaminada a tomar decisiones hacia los valores y principios que dan sentido a la vida misma y la interacción armónica con los demás. Esta corta reflexión puede abrirnos el pensamiento hacia otras razones que justifican la conveniencia de desarrollar esta dimensión tanto al interior de la familia como de las instituciones educativas y, por supuesto, desde la sociedad en la cual está inmerso el sujeto, siendo lo suficientemente contundente para darnos a entender que existe la necesidad de profundizar en la formación de la dimensión ética, para cambiar fallas grandes en el desarrollo de la humanidad.

Precisamente esta reflexión demuestra la gran trascendencia que tiene para la vida misma no solo en este momento histórico sino para el futuro de la humanidad y del medio ambiente el que fortalezcamos de una forma universal el desarrollo de esta dimensión del ser humano, y es necesario enfatizar que los esfuerzos para lograr su máximo desarrollo, se deben enfocar a las primeras etapas de la vida, para tal fin debe existir un proyecto muy claro a nivel de los gobiernos y de las familias, que incluya programas de formación ética que sean susceptibles de ser implementados. Así, es importante afirmar que el proceso educativo en los primeros años de formación, que involucra instituciones como la familia y las instituciones de educación básica primaria, cumple un papel fundamental en el logro de normas claras en estas etapas tempranas, proporcionando patrones de comportamiento, que permitan la adaptación al núcleo social.

2.3 COMPROMISO CON LA ESPIRITUALIDAD

La Dimensión Espiritual es la capacidad que tiene el ser humano de trascender, de ir más allá en el desarrollo de sus potencialidades humanas y de su existencia misma en el mundo; la persona asume compromiso con los demás más allá de sí mismo y se pregunta por el sentido de su existencia. De acuerdo con el planteamiento de ACODESI (2005) de la perspectiva antropológica, el ser humano posee cualidades que le son inherentes a su propia constitución y que le permiten sentir que por encima de sus propias limitaciones existe una gran posibilidad de trascendencia que supera todo lo que es como ser limitado, encontrando que la articulación del lenguaje, privilegio de los humanos, además de la capacidad de producir el lenguaje hablado o escrito, posibilita la capacidad de expresar las percepciones internas y externas, así el hombre logra no sólo describir los fenómenos internos sino también el preguntarse por el sentido de la existencia humana. La comunicación existencial trasciende lo exclusivamente informativo, porque exige la acción, participación y el compromiso del sujeto, es la posibilidad de apertura total a otro para revelarnos tal como somos. Otro aspecto inherente a la constitución del ser humano, es el ser un objeto interpersonal que reconoce la existencia del otro, que es justamente lo que nos permite reconocernos como alguien, porque ese otro nos reconoce y nos da nuestra identidad.

Por último, en este enfoque antropológico se hace referencia que otra cualidad inherente a los seres humanos y es que trasciende su realidad y existencia, porque la misma vida presenta situaciones que generan interrogantes que remiten al ser humano más allá de sí mismo, conduciéndolo a buscar la respuesta al por qué y para qué de estas situaciones, tanto más allá de su existencia particular como el sentido del momento histórico en el que vive, desarrollando la capacidad de trascender la historia individual y colectiva.

Dentro de la dimensión espiritual, desde el punto de vista teológico, la existencia de Dios responde y da sentido a esa capacidad de trascendencia del hombre. Son precisamente los interrogantes que el ser humano se plantea, el

medio por el cual Dios le revela su existencia y la manera de percibir a Dios en la vida de los individuos es válida y común en los diferentes credos religiosos. La fe, entendida como una actitud de fidelidad a aquello en lo que se cree, no depende solo de la iniciativa humana, sino es una respuesta a la iniciativa de Dios en la vida de las personas y es un proceso que es preciso generar y mantener en cada persona. Para concluir “ Dios se revela a los seres humanos en su conciencia por medio de preguntas sobre el sentido de su existencia”², de ahí que lo religioso forma parte de esta dimensión. Cuando la persona logra desarrollar la posibilidad de salir de sí mismo y relacionarse e integrar a los demás, estableciendo una relación en comunidad, la dimensión espiritual tiene su máxima expresión.

Vale la pena definir los componentes de la dimensión que le dan sentido, como comunidad, entendido como un grupo de personas que tiene y se propone objetivos para beneficio común y además realiza una serie de actividades que son la expresión de sus creencias; también celebra acontecimientos que implican grados de crecimiento o satisfacción. En este contexto cumple un papel fundamental la Fe individual que permite a las personas unirse a comunidades religiosas, en búsqueda de Dios, que es precisamente el Ser que trasciende y da sentido a la existencia de las personas, es la respuesta a esa búsqueda que hacemos los humanos y se convierte en el motor de la totalidad del Ser. Para los Cristianos, es la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) el ser que anima el proceso de realización.

Asimismo lo espiritual, está en esas preguntas que surgen en la conciencia cognoscitiva y afectiva de los humanos, acerca del sentido y de la conciencia de sí, mas que en la razón de los creyentes. Otro componente es la Espiritualidad, entendida como la posibilidad de tener conciencia de las cosas dadas, de percibir interiormente lo que es gratuito, que en los creyentes es percibir el don de Dios y para los cristianos el Espíritu de Dios, marca su forma de vida. Además, la Fe es la convicción que se tiene en la existencia de un Ser Superior que permite a las personas actuar incondicionalmente con una actitud

² ACODESI. La Formación Integral y sus Dimensiones. Colección Propuesta educativa 3. Bogotá 2.005, pp. 66

obediente y coherente con el sentido del mensaje que ese Ser da a la existencia. Para los cristianos la fe es un don que otorga el Espíritu Santo. De la misma manera, la trascendencia que consiste en un proceso que se da a lo largo de la formación de la persona y se manifiesta como una capacidad, propia de los humanos, de ir más allá de sí mismos y relacionarse con todo lo que justifica y anima la existencia, como son las personas que le rodean y ese Ser superior que da sentido a las acciones que es finalmente lo trascendente.

Todos los humanos al reflexionar sobre estos aspectos con los que nos encontramos por nuestra naturaleza, somos conscientes que para trascender se necesita valentía, cultivar la espiritualidad, exige un compromiso, la misma fe implica una tarea, un proceso que es necesario generar y mantener, por lo tanto, la dimensión espiritual al igual que las demás es propia de cada individuo y se desarrolla de diferentes formas de acuerdo con la forma de trascender particular de cada quien.

2.4 COMPRENSIÓN DE LOS SABERES

La dimensión cognitiva le da la posibilidad al individuo de conocer la realidad que lo rodea como consecuencia de la interacción con el medio y consigo mismo. Es una dimensión que existe en el ser humano como consecuencia de su propia evolución biológica y de su interactuar social y cultural. El conocimiento que el hombre apropia mediante el ejercicio de la dimensión cognitiva lo hace competente para comprender la realidad y formular teorías e hipótesis que le permitan solucionar problemas.

La esencia de esta dimensión es tomar el conocimiento y asimilarlo, aprehender. La dimensión cognitiva, le proporciona al ser humano la capacidad de comprender y aplicar de una forma creativa los saberes tanto para en beneficio de sí mismo, como para relacionarse con el medio y con los demás. Esta dimensión debe ser desarrollada en conjunto con las demás para favorecer el desarrollo integral de la persona y sea posible que ésta mediante el conocimiento pueda establecer relaciones armónicas en beneficio de todos

y de esta manera aporte al logro de transformaciones positivas del entorno y de la realidad.

De acuerdo a lo planteado por ACODESI (2005), los componentes que le dan identidad a esta dimensión son: la Abstracción reflexiva: Consiste en la interpretación mental que el sujeto hace de la realidad y que le permite diferenciar contenido y forma. La adaptación: como la capacidad de tomar las nuevas experiencias y modificar las estructuras mentales a través de la asimilación y la acomodación; este proceso permite reconstruir y reinterpretar la realidad. Lo cognitivo: Se refiere a las operaciones mentales que se realizan al conocer algo, que tiene tres momentos esenciales que son la entrada de información proveniente del medio externo, el procesamiento interno y elaboración de la información y, la salida de información o entrega de resultado. Cuando el proceso mental se estimula de manera eficaz en cualquiera de estos pasos o por el contrario, es bloqueado, se obtendrán diferentes respuestas en la percepción, la memoria y la reflexión de los individuos.

Por otro lado la equilibración se puede explicar cuando los procesos ya establecidos tienden a mantenerse en equilibrio por procesos mentales de compensación que se dan en el individuo; existe un dinamismo permanente entre asimilación y acomodación que busca el balance entre la estructura de conocimiento y la información del entorno. Otro concepto clave en los procesos cognitivos son las zonas de desarrollo: Zona de desarrollo real, zona de desarrollo potencial y zona de desarrollo próximo. Permite entender de manera didáctica cual es el verdadero potencial del conocimiento del individuo y cómo es posible con la ayuda y cooperación lograr un mayor conocimiento. Todo este proceso cognitivo se lleva a cabo dentro de la estructura mental: Está configurada por el potencial de raciocino con sus funciones y operaciones mentales y los contenidos que entran a formar parte de las concepciones y saber de cada persona. Finalmente la relación: que consiste en la vinculación real, simbólica o imaginaria, entre dos o más cosas, hechos, ideas o personas.

2.5 LA CAPACIDAD DE AMAR

La dimensión afectiva según ACODESI³, puede definirse como la manifestación del complejo psíquico del ser humano que abarca la experiencia y expresión de sus sentimientos, emociones y sexualidad, dentro de un proceso dinámico de desarrollo del individuo y la sociedad, permitiéndole conocerse y relacionarse consigo mismo y con los demás.

Para orientar el desarrollo de lo afectivo, se tendrá en cuenta los enfoques psicoanalítico y sistémico como base (ACODESI, 2005). El psicoanálisis, en sus comienzos, con los planteamientos de Freud, tuvo una explicación de inspiración biológica para posteriormente plantear nuevas teorías que desplazan de lo intrapsíquico a lo intersubjetivo, permitiendo “abordar el estudio del afecto desde un punto de vista interaccional, vincular, en donde los afectos se generan con relación a otro, dentro de una relación”⁴, determinando los procesos afectivos como fundamentales en la vida de las personas.

Por otro lado el enfoque sistémico, plantea una visión interactiva de la conducta, implicando un cambio del nivel intrapsíquico (individuo), al interpersonal (grupo familiar), centrado en los sistemas para explicar que las características psicológicas de los humanos se desarrollan dentro del ambiente socio-cultural del individuo y la familia.

La afectividad involucra y se expresa por las emociones, los sentimientos y la misma sexualidad, que son la manifestación observable del afecto, aunque su descripción teórica sea compleja y el lenguaje escrito puede no ser suficiente para describirla, el afecto de las personas lo podemos ver e interpretar y está presente en todas las actividades que se realizan, aunque hay circunstancias que favorecen la máxima expresión del afecto, como son acontecimientos trascendentales en el proceso de socialización y cultura de los grupos humanos, donde se hace gala de las emociones, por ejemplo, en una piñata

³ ACODESI. La Formación Integral y sus Dimensiones. Colección Propuesta educativa 3. Bogotá 2.005, pp. 83

⁴ Op. Cit. P. 89

para los niños, en una fiesta de adultos o en circunstancias traumáticas como un accidente o una enfermedad, afloran en los individuos sentimientos y emociones que son completamente observables y susceptibles de ser descritos con mayor facilidad.

La dimensión afectiva se constituye en uno de los aspectos fundamentales del ser humano; la relación con la figura materna desde el nacimiento y la vivencia de experiencias que establecen lazos sentimentales, son elementos básicos que favorecen el desarrollo de esta dimensión y el establecimiento de futuras relaciones con los demás. De esta manera las personas con esta dimensión desarrollada pueden acceder a los sentimientos propios y de los demás y tienen la capacidad de comprender, guiar y manejar ese mundo afectivo, “y particularmente a través de la expresión de la condición de género que le da un carácter especial a la vivencia de la sexualidad y a nuestra existencia individual y única”⁵, lo que permite descubrir la riqueza individual y social y adquirir la habilidad para disfrutarla cada experiencia de vida.

El individuo que lleva un proceso adecuado en el desarrollo de la dimensión afectiva, se reconoce a sí mismo y al otro, comprende sus propios sentimientos y el de los demás y es capaz de expresarlos; logra el desarrollo y la expresión de su sexualidad y, por tanto, tiene la capacidad de construir comunidad. Se puede afirmar que la trascendencia de esta dimensión está implícita en el aporte que el adecuado desarrollo de la afectividad hace para que la persona logre establecer relaciones interpersonales honestas y responsables, situación que le permite dinamizar su actividad al lograr sentir emociones y sentimientos positivos, que se transmiten a los demás para favorecer la convivencia.

Teniendo en cuenta que cada persona vive el desarrollo de lo afectivo de una forma particular, de acuerdo con las variables presentes en los diferentes escenarios del desarrollo (familia, escuela y entorno socio-cultural) que afectan

⁵ ACODESI. La Formación Integral y sus dimensiones. Colección Propuesta educativa 3 .Bogotá 2005 pp. 96

las diferentes etapas del mismo, se debe recalcar de acuerdo con ACODESI ⁶, que la familia, donde tienen origen las primeras manifestaciones del afecto y donde se encuentran las bases de la percepción que los individuos tienen de sí mismo y de los otros, ha de ser el escenario propicio para que cada persona inicie el proceso de socialización y expresión plena de sentimientos y afectos.

La escuela, que es el escenario de iniciación de los hombres y mujeres en las relaciones interpersonales enmarcadas en unas normas, tiene la responsabilidad de ocuparse del desarrollo integral de las personas, lo que exige asumir el desarrollo de la dimensión afectiva. En el ámbito educativo esta dimensión se desarrolla en actividades de grupo que permiten valorar el trabajo de los demás, apreciar el aporte que hacen al desarrollo de los otros individuos, generar sentimientos de agradecimiento y afecto y, a su vez, se establecen lazos de amistad; normalmente el proceso de formación universitaria desarrolla en los nuevos profesionales un sentimiento de gratitud hacia sus profesores y su alma mater, que se fortalece por medio de la participación en las asociaciones de egresados.

A nivel de una comunidad, esta dimensión, funciona como una estructura que sostiene la interacción social, de tal forma que es necesaria la aparición de los afectos en las comunidades para establecer vínculos y redes sociales, permitiendo que tanto el hombre como la mujer descubran el valor y aporte de las relaciones con los otros y a través de las mismas desarrollen el sentido de pertenencia y la necesidad de construir comunidad.

2.6 INTERACCIÓN E INTERPRETACION DE MENSAJES

La dimensión comunicativa es la capacidad del ser humano de representar e interpretar significados a través de la interacción con los demás y de esta forma desarrollarse personalmente y transformar su entorno. Es pertinente aclarar que la comunicación no es exclusivamente lo informativo, porque afecta la

⁶ ACODESI. La formación Integral y sus Dimensiones. Colección Propuesta Educativa 3. Bogotá 2005, pp. 98

relación del ser humano con su realidad, al exigir la participación activa del individuo y el compromiso en un contexto. Es decir, la interacción es la esencia de la comunicación, sin la cual la significación no tiene una interpretación. La comunicación implica el uso de la herramienta del lenguaje para dar significado e interpretar y socializar. La significación, depende de criterios lingüísticos y cognitivos y el significado es la unión entre el pensamiento y la palabra (ACODESI, 2005).

La interacción como fundamento de la socialización es un elemento importante de la dimensión comunicativa y es la característica dominante de los contextos comunicativos; es un proceso cambiante que exige la adaptación constante del individuo, lo transforma en su funcionamiento social y cultural facilitándole asumir status y roles dentro de la comunicación. Es importante reconocer que “el lenguaje en la interacción, se convierte en el medio universal para realizar el consenso y establecer el diálogo que invita a interpretar las diversas situaciones de la realidad; es así como realmente se logra el sentido de la comunicación”⁷.

La interacción que logran los seres humanos a través de la comunicación le permite involucrarse en situaciones y contextos y le suministra los medios críticos para trascenderlos e incluso revisar fallas y corregirlas. La comunicación a través de la herramienta del lenguaje, es el medio por el cual los humanos nos entendemos con los demás y lo que nos rodea, por lo tanto, es una acción social y esta dimensión debe ser desarrollada y perfeccionada para lograr, por medio del diálogo, la interlocución y argumentos razonables, transformarnos de una manera positiva y lograr acuerdos con los demás.

Es importante aclarar que todos los estamentos educativos tiene el deber de desarrollar al máximo la dimensión comunicativa en los individuos, para así facilitar la comprensión de la realidad, evaluarla a través del diálogo y la confrontación de opiniones, formando personas libres con la capacidad de comprometerse en la transformación coherente de la realidad.

⁷ ACODESI, La Formación Integral y sus Dimensiones. Colección Propuesta Educativa 3. Bogotá. 2005, pp. 113

2.7 DESARROLLO Y EXPRESIÓN DE LA CREATIVIDAD

La dimensión estética es un potencial que desarrolla el ser humano y permite, a través de una forma de pensamiento, desarrollar la sutileza de sus sentidos para percibirse a sí mismo y su entorno, y ser capaz de apreciar la belleza y expresarse creativamente, por medio de un lenguaje diferente al del discurso conceptual. A partir de este intercambio de percepciones consigo mismo y su medio las personas desarrollan la capacidad de evaluar y transformar los vínculos con la realidad, de tal manera que permite a los individuos darse cuenta que hay formas diferentes de vivir, de percibirse y construirse a sí mismo. La experiencia estética, puede apreciarse desde la postura crítica de lo artístico frente al momento socio-cultural y político o también como el efecto que causa en los sentidos, produciendo una interpretación. Los componentes de esta dimensión según lo planteado por ACODESI (2005), son:

Belleza: Conjunto de características que cumple el objeto observado, que lo hacen placentero a los sentidos y a la reflexión, de acuerdo con unos cánones establecidos previamente por un grupo de personas sin conexión directa con la razón. Creatividad: Es la capacidad del ser humano de generar cosas nuevas, de innovar, de trascender a partir de la relación entre el individuo y el mundo, de redefinir y reconstruir formas de interacción con el mundo. Estética: Es la capacidad del individuo de percibir con todos los sentidos las manifestaciones de la belleza, que no solamente sea lo que agrada sino que se pueda comunicar y contagiar a los demás miembros de una comunidad. Experiencia estética: Es la puesta en práctica de la estética referida a la naturaleza, por medio de la experiencia para construir y reconstruir los conceptos de lo bello y lo que no lo es. El juego: Es un conjunto de acciones que pone en práctica movimientos físicos y mentales, que crea sus propias reglas y que tiene como objetivo la diversión, el disfrute de esa actividad.

2.8. REALIZACIÓN DE LA CORPORALIDAD Y CAPACIDAD DE CONVIVENCIA

En este apartado se revisan las dimensiones corporal y socio-política, teniendo en cuenta que aunque son potencialidades diferentes del ser humano, se articulan de una manera importante en el desarrollo integral del hombre. Cuando abordamos el tema de la formación Integral y nos referimos a las dimensiones, se menciona su carácter abstracto, pero definitivamente la posibilidad del hombre de manifestarse a sí mismo y de ser presencia material a través del cuerpo, es completamente perceptible, así el cuerpo es el medio por el que nos expresamos en el mundo, hacemos presencia física ante los demás y se convierte en un lenguaje porque se puede sentir y reconocer.

El cuerpo es un instrumento para intervenir y transformar la naturaleza; nos permite percibir el mundo, y son las experiencias sensoriales las que han facilitado la evolución del hombre y su propia transformación, la de su entorno, de su comunidad y de la misma naturaleza; dada la importancia del cuerpo en la transformación del entorno se necesita una íntima relación con el mundo del que hacemos parte, al que pertenecemos y el que nos pertenece en este corto recorrido que hacemos mientras estamos “presentes”. Entendida la corporalidad como esa condición que nos permite establecer las relaciones con nuestro entorno, nos permite desarrollar la dimensión sociopolítica, para poder convivir y tener la capacidad de transformarnos y transformar nuestro entorno socio-cultural. Tanto la materialidad del cuerpo como la capacidad para vivir en comunidad son capacidades susceptibles de ser trabajadas, desarrolladas y perfeccionadas.

En términos de salud, es importante colaborar al buen funcionamiento del cuerpo, a su desarrollo físico sin dejar de enfatizar en la necesidad de desarrollar, perfeccionar y utilizar la capacidad de expresión y lenguaje mismo del cuerpo, más allá de la connotación actual de la forma en sí de esa materia o del mismo desarrollo físico y del buen funcionamiento orgánico, son todas las actividades que podamos desarrollar con nuestro cuerpo que nos permiten ser seres desarrollados, explotar al máximo sus funciones (del cuerpo) para lograr mejores relaciones con los demás, realizar actividades que nos permitan intercambiar no solo conocimientos e ideas sino emociones, afectos y soluciones a los problemas de nuestra comunidad, así como hacer uso de la

naturaleza sin destruirla. Es ese lenguaje del cuerpo el que nos debe cautivar y llevar a entender que es posible cultivar esa posibilidad de expresión que nos lleva a ser seres políticos que intervienen de una manera responsable en las decisiones de una comunidad.

¿Cómo ha sido posible llegar hasta este momento del desarrollo de la humanidad?, definitivamente gracias a la capacidad de convivencia, porque aunque existen múltiples brotes de violencia e injusticia en todo el mundo y pueblos enteros sumidos en la miseria y el hambre, el mismo hombre logra demostrar desde otros lugares geográficos o incluso dentro de estos mismos entornos tan hostiles, que se puede cambiar las condiciones, que vale la pena sembrar semillas, porque aunque la presencia del cuerpo del ser humano sea pasajera en la tierra, la humanidad no lo debe ser y hay que continuar generando cambios, conociendo cada vez más nuestras potencialidades y perfeccionarlas, para llegar a ser INTEGRALES.

A través de esta reflexión podemos entender la necesidad de cuidar ese templo que es nuestro cuerpo, que es el que guarda todo lo que somos y de la misma forma darnos cuenta que en el mundo no solo estamos de paso como espectadores. Es importante entender que tenemos la capacidad de ser partícipes en la transformación de nuestro entorno, favoreciendo la convivencia en comunidad teniendo una idea clara de justicia no solo para nosotros, y que vamos, a medida que crecemos, maduramos y vivimos, extendiendo ese concepto a los más cercanos, la familia, los vecinos, los compañeros, y así va creciendo y abarcando ese concepto de justicia a la sociedad.

Este recorrido nos lleva finalmente a la responsabilidad social que tenemos en todos estos grandes cambios socio-políticos, en la cual estamos todos involucrados, y en las que como en todas las dimensiones, la familia y las instituciones educativas tienen gran influencia, porque son el campo donde se forman las personas, los ciudadanos y los profesionales responsables del mejoramiento permanente de la calidad de vida propio.

3. LA UNIVERSIDAD UN ESPACIO PARA DESARROLLAR LAS CUALIDADES DEL ESTUDIANTE Y OPTIMIZAR SU DESEMPEÑO COMO PROFESIONAL Y CIUDADANO

El compromiso que tiene la universidad con la formación de personas, ciudadanos y profesionales comprometidos con su crecimiento y el del entorno socio cultural, exige el desarrollo en los egresados de ciertas cualidades que les posibilitan un excelente desempeño en sus ambientes familiar, académico, laboral y socio cultural. Esta tarea que es parte de los retos que ha de afrontar la función de docencia de la universidad, puede ser asumida mediante el enfoque de formación basada en competencias, puesto que favorece la organización y el ofrecimiento de experiencias educativas orientadas a enriquecer el saber, ser, hacer y convivir de quienes cursan los diferentes programas académicos.

Este artículo presenta una reflexión en torno al enfoque de formación basada en competencias y sus posibilidades para favorecer la formación integral de profesionales en instituciones de educación superior.

3.1 EL CONCEPTO DE COMPETENCIA

La evolución del mundo nos enfrenta a nuevas experiencias y retos los cuales debemos aprender a intervenir en momentos determinados y es esa actuación que hace parte fundamental del desarrollo integral de una persona y es la que llevan a que el individuo sea capaz de desempeñarse en la forma adecuada en todo tipo de situación. Actualmente los avances tecnológicos y la apertura de mercados capitales, llevan a que se requieran nuevos paradigmas de desempeño, pues no se puede olvidar que la evolución del mundo lleva a la necesidad de evolución también del ser humano, que es el encargado de

mover los cambios en todos los ámbitos del desarrollo al ritmo en que va la ciencia y la tecnología. Actualmente nos vemos influenciados por el proceso de globalización, el cual nos lleva a la necesidad de estar preparados para los cambios que se generan constantemente y se generarán en el futuro, de allí parte la necesidad de preparar los artifices de los cambios que permitirán el avance y desarrollo económico, social y cultural de un país; es por ello la gran tarea que tienen las instituciones de educación superior de ofrecer una educación de calidad, que se enfoca sobre la necesidad de ofrecer experiencias de formación orientadas a proporcionar las habilidades necesarias para el desempeño adecuado de los egresados en cualquier área, y transforme al ser humano en una persona capaz de desempeñarse de la mejor manera, en este caso a ser competente en la actividad que realiza. Aquí se hace necesario el entender el hecho de ser competente o en este caso de poseer las competencias necesarias para hacer las cosas mejor que otros, lo que hace pensar en la formación basada en competencias (FBC) como una oportunidad que se tiene para ofrecer experiencias educativas que favorezcan el desarrollo de estas capacidades de desempeño.

Si hablamos del enfoque de FBC, es importante que digamos que las competencias son formadas por saberes, actitudes, valores, habilidades, sentimientos, afectos, conocimientos y destrezas, las cuales se deben alcanzar no solo del proceso educativo, sino que se forman a través de la vida diaria, y se van mejorando con los procesos de enseñanza y en los contextos culturales en los que se desenvuelve el ser humano. Las competencias son capacidades de desempeño constituidas por el saber, el ser, el convivir y el hacer de una persona que le permite desenvolverse con éxito en los diferentes ambientes en los cuales deba actuar (Arbeláez, Corredor y Pérez, 2009).

La esencia del concepto de competencia es el desempeño, y este desempeño se contextualiza en los cuatro pilares de la educación, los cuales se enfocan en la formación integral del individuo, que responde a las necesidades del individuo, necesidades sociales, culturales y laborales, los nuevos roles proyectados con base en los avances científicos, disciplinares y tecnológicos y en los cambios sociales, las necesidades de otras culturas donde

eventualmente se podrían desempeñar los egresados, las competencias específicas de otros perfiles profesionales que podrían interesar en forma individual a cada estudiante o profesional.

Teniendo en cuenta que las competencias son cualidades de las personas que se expresan en capacidades y que se llegan a adquirir a través de toda la vida, sería ideal que la universidad no se convierta en un espacio donde este proceso se ignore o se interrumpa, sino ha de ofrecer oportunidades y espacios para el desarrollo de las competencias. La FBC exige involucrar al estudiante como actor principal de su proceso de formación y de sus aprendizajes y al docente como mediador de las experiencias de aprendizaje; se trata de una tarea necesaria que debe contar con las estrategias de formación que aunque hayan sido aplicadas en otras instituciones diferentes a la Universidad, su eficacia ha sido demostrada.

En relación con las estrategias para tener éxito en la FBC es importante tener en cuenta que se han de elegir aquellas que ofrezcan a los estudiantes oportunidades de desempeño. Son ideales los proyectos, la resolución de problemas, el análisis de casos y el trabajo colaborativo, que favorecen un trabajo del estudiante mediante el cual puede valorarse el nivel de logro en el desarrollo de las competencias.

3.2 CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN

Aunque el concepto es diverso dependiendo del ángulo de enfoque, Nelson Rodríguez Trujillo⁸ alude, en la definición general que hace sobre las competencias, a ciertas características de los cuatro pilares de la educación cuando aborda su naturaleza de características permanentes de la persona y su manifestación durante la ejecución de una tarea o la realización de un

⁸ RODRIGUEZ TRUJILLO Nelson, “¿Qué son las competencias?”, *Selección efectiva de personal basada en competencias*, Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT/Cinterfor), Montevideo, consultado en Enero de 2010: http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/complab/doc/otros/sel_efe/i.htm

trabajo. Efectivamente, la educación para el nuevo milenio busca una formación permanente y para toda la vida y, por otra parte, la capacitación de un individuo para hacer frente al trabajo en equipo y a un gran número de situaciones que le presenta el mundo de hoy.

Como se dijo en el apartado anterior las competencias combinan de manera integrada diversos conocimientos, actitudes, habilidades, sentimientos, afectos, valores y destrezas que un individuo pone en marcha durante la realización de una actividad en un contexto preciso para lograr un desempeño adecuado. Una educación por competencias implicaría, entonces, aprender a actuar movilizand o todos los recursos posibles.

La educación para el siglo XXI tiene por objetivo, como ya ha sido mencionado antes, la formación integral de los seres humanos en vista de una sociedad más justa y de un mundo con oportunidades para todos. A fin de lograr esta integración, la Universidad ha establecido dinámicas con los diferentes sectores que la rodean, a los cuales influye y busca brindar soluciones. Luis Alberto Malagón (2005) explica claramente, como ya ha sido mencionado, la importancia de la interacción entre la Universidad, la Sociedad y el Estado. La educación superior ha trascendido la preocupación por el saber puro y aislado o la sola satisfacción de sus propias necesidades para brindar una formación consciente de las necesidades sociales y pendiente de aportar soluciones a los problemas del entorno socio cultural de influencia.

De otro lado, en nuestra sociedad la educación superior no podía mantenerse aislada del sector productivo. Con base en la nueva visión – integral, pero más económica que pedagógica - de la educación, los principios de aprender a hacer, a ser y a convivir, se traducen en diversas competencias requeridas para enfrentar la vida laboral. De esta manera, las instituciones de educación superior se concentran formar al estudiante para poder prepararse para el dinámico mercado de trabajo y para que pueda adaptarse a los permanentes cambios sociales; para ello, proveen competencias (de diferentes clases), acordes con las necesidades de este sector – particular para cada contexto social (Arbeláez, Corredor y Pérez, 2009).

Es necesario todo este esfuerzo educativo de desarrollo de competencias porque es claro que las competencias de un individuo no son intrínsecas, si no que deben desarrollarse y nutrirse mediante un proceso dirigido que facilite el quehacer en la cotidianidad, este desarrollo debe partir desde las características con las que nace el individuo para potencializarlas y convertirlas en habilidades y destrezas. Sin embargo podemos detectar como características importantes que las competencias en las personas no son permanentes, se pueden ir desarrollando mediante procesos de mediación en la ejecución de labores y actividades.

3.3 COMPETENCIAS EN LA UNIVERSIDAD

En la universidad, la aplicación del concepto de competencia se presenta como una oportunidad que debe ser desarrollada por el colectivo institucional. Es importante aclarar que en la universidad se deben desarrollar tanto las competencias académicas como las competencias sociales, proceso que ha de ser gradual y ha de integrar el saber, saber hacer, saber convivir y saber ser de acuerdo con el perfil de cada una de las profesiones.

En la educación superior, el Ministerio de Educación Nacional, acorde con las tendencias globales predominantes, ha definido en la reglamentación de estándares el lineamiento de considerar el diseño de propuestas curriculares basadas en competencias, lo cual necesita del estudio, la participación y el compromiso de los actores de los procesos de enseñanza y aprendizaje para que se dé la transformación de las prácticas docentes y sea posible generar procesos formativos de mayor calidad y que apunten a la formación integral, en donde el estudiante tenga un rol activo y sea considerado:

“no como un ser humano con un intelecto vacío sino como un ser social, como una persona que se mueve por fuerzas fisiológicas, emocionales, económicas, morales, tecnológicas, políticas,

culturales, ecológicas, sociales y auto-expresivas y que no sólo debe reproducirse biológicamente, sino socio-políticamente para que pueda vivir “entre” y “con” otros, de tal manera que pueda transformarse y transformar el entorno socio cultural en el que está inmerso”⁹.

En el ámbito educativo, la competencia se haya asociada a la idea de destreza intelectual y ésta a la de innovación y creatividad, en tanto que el ámbito empresarial, liga las destrezas del saber-hacer con la capacidad empresarial de competitividad, esto es, de ganarle a los otros competidores en la capacidad de producir rentabilidad¹⁰. En los dos ámbitos, las competencias se demuestran con el desempeño en la conducta observable del comportamiento humano y puede ser de tipo teórico, práctico o empírico, ejercido en un determinado espacio. En el desempeño cobra sentido la relación entre la teoría y la práctica y entran en juego los saberes saber, saber hacer, saber ser, saber convivir, ejes centrales de la educación del siglo XXI, formulados por la UNESCO. En la escuela, el desempeño hace referencia al rendimiento académico, demostrado en la acción conjunta de los saberes que se evidencian en los logros que muestran el nivel de desarrollo de una competencia.

Según el contexto y las responsabilidades en su desarrollo, Arbeláez, Corredor y Pérez (2009) clasifican las competencias en académicas, sociales y laborales y dentro de las académicas consideran las cognitivas, actitudinales y axiológicas; afirman que en ellas se demuestra la capacidad de hacer que tienen las personas en un contexto determinado y afirman que en el saber hacer es imposible desligar las emociones, los sentimientos y los valores, que son inherentes al ser humano. Las competencias académicas son aquellas cuyo desarrollo corresponde a las instituciones educativas, las sociales cuando su desarrollo corresponde a la familia y a la sociedad) y las laborales cuando su desarrollo corresponde al sector empresarial.

⁹ ACODESI. La formación integral y sus dimensiones. Bogotá: Kimpres, 2005. p. 163.

¹⁰ BARBERO, Jesús Martín. 2004. Saberes hoy: disseminaciones, competencias y transversalidades. Revista Iberoamericana de Educación. No 32. Disponible en Internet. URL: <http://www.campus-oei.org/revista/rie32a01.htm>

De otro lado, Gonczi, citado por Malagón (2005), clasifica las competencias en técnicas o del saber referencial, metodológicas o saber hacer, sociales ó saber ser, y participativas o saber convivir. Braslavsky, citado por Malagón (2005), hace referencia a las competencias comunicativas, socio-históricas, matemáticas, científicas, tecnológicas, ecológicas, críticas y creativas. De acuerdo con esta última clasificación se tiene en cuenta la integralidad del ser humano, pero en ambas es evidente que se atiende a las necesidades del sector productivo, es decir, que en estos casos el currículo se constituye en una herramienta para favorecer la vinculación de la universidad con el sector productivo. Sin embargo, no se puede perder de vista que la universidad es la que en definitiva determina los contenidos curriculares y perfiles profesionales.

Tomando como preámbulo los párrafos anteriores y que la docencia hace parte de nuestra actividad laboral, y ante las perspectivas de cambios en la educación nacional e internacional, se hace necesario e importante reconocer que estas transformaciones deben abordar el desarrollo humano y se plantea con miras, fundamentalmente, *a responder a la naturaleza individual y social de la persona*, pues por procesos formales e informales de socialización se puede potencializar el desarrollo integral para la reconstrucción del conocimiento, la argumentación y el pensamiento crítico.

Ante estos retos, la vida universitaria debe adaptarse y acomodarse a los profundos cambios tanto al interior como al exterior de la misma (MONEREO Y POZO, 2003), invitando a la reflexión de los actores universitarios, estudiantes, directivas y profesores para realizar acciones que los lleven a conocer y a interactuar con la sociedad. De igual forma, las universidades deben plantear los principios, métodos y las actividades que espera que los estudiantes empleen en su ejercicio profesional (MONEREO Y POZO, 2003) y debe articularse con el mercado, sin perder la esencia social y la formación integral de profesionales, teniendo como base las competencias básicas, ciudadanas y laborales que le permitan desempeñarse como persona, como ciudadano y como profesional en diferentes contextos y escenarios.

Además de la vinculación universidad – sector productivo, debe existir vinculación entre el estudiante y el docente, quienes a través del currículo deben fijarse metas que permitan al alumno, aprender a aprender, a pensar, a cooperar, a comunicarse, a enfatizar, a ser crítico y a auto motivarse. Esto se logra no sólo con la realización de acciones cognitivas, sino con acciones que permitan hacer de los procesos de enseñanza y aprendizaje una conexión con la vida de cada uno de los actores, en donde podamos entendernos y entender al otro, a comprendernos y comprender al otro, a convivir y como se dice en la UIS: “CONSTRUIR FUTURO”. Un futuro no como declaración sofisticada, sino como una realidad concreta y que sea más equitativo para todos y en donde las acciones no solo favorezcan a algunos, sino a la sociedad en general y al mundo entero.

La implementación de las competencias en el currículo implica un compromiso para elaborar y desarrollar programas que incluyan tanto las competencias académicas como las sociales, y dentro de éstas las competencias cognitivas para evolucionar de unas competencias básicas a unas genéricas para finalizar en las competencias profesionales; las competencias actitudinales y axiológicas.

La universidad tiene conciencia de la necesidad que tiene el país de ciudadanos autónomos, comprometidos consigo mismo y con el bien común, solidarios y respetuosos de las diferencias, por eso dependiendo de la formación previa que traiga cada estudiante, la universidad no puede ser ajena al reto de continuar desarrollando las cualidades de sus estudiantes para lograr su máximo desempeño.

4. ¿CÓMO SE APRENDE EN LA UNIVERSIDAD DE HOY?

El aprendizaje en la universidad actual ha evolucionado y es una consecuencia natural del proceso histórico de la sociedad del aprendizaje que ha llevado a replantear las estrategias para orientar el aprendizaje, los contenidos de lo que se aprende y crea la necesidad de una formación educativa permanente. Aunque sigue siendo necesaria la memorización de datos para la apropiación de contenidos declarativos, el ritmo acelerado con que se genera nueva información y las tecnologías de información y comunicación que facilitan el acceso a la misma para el público en general, llevan a un límite en que se copia la capacidad de almacenamiento y se hace necesaria una concepción de aprendizaje más compleja, donde no se trata de copiar o reproducir la realidad o el conocimiento sino de apropiarlos, reinventarlos, analizarlos, dudar de ellos, comprenderlos y transformarlos.

En este proceso de acercamiento a la realidad y al conocimiento, la universidad se encarga de propiciar espacios para crear el orden en esta nueva sociedad donde el conocimiento se construye y reconstruye de una manera constante y no hay una verdad absoluta, lo que genera incertidumbre, dando paso al protagonismo de la universidad como la institución que continúa liderando la enseñanza superior, porque organiza el caos existente y promueve una cultura del aprendizaje reflexivo, permanente y crítico, que ofrece a los estudiantes universitarios las herramientas necesarias para lograr un aprendizaje significativo y realizar una selección de la información, además de incentivar la preparación para el cambio de herramientas que permitan acceder al conocimiento, resolver los problemas y tomar decisiones acertadas.

Se trata entonces de desarrollar este capítulo a partir de cuatro tesis, en las que los argumentos nos hacen una introducción a reconocer que sí le compete

a la Universidad reflexionar sobre cómo aprenden sus estudiantes y ofrecerles herramientas que les permitan aprender a aprender.

TESIS 1: Las concepciones previas de los alumnos y de los profesores sobre aprendizaje, afectan las estrategias que se utilizan para enseñar y para aprender

En el contexto actual de la educación universitaria, dentro de una sociedad del conocimiento y la información, la universidad no puede desconocer su responsabilidad de enfatizar en el desarrollo de estrategias que mejoren las capacidades de aprendizaje y enseñanza en el aula. Los diferentes instrumentos que usa la comunidad universitaria en el proceso de aprendizaje dan como resultado capacidades diferentes de asimilación del conocimiento. De tal forma que vale la pena investigar y reflexionar sobre las herramientas necesarias en el aula para desarrollar la capacidad de elegir lo pertinente para la enseñanza y el aprendizaje.

Para ubicarnos en ese contexto, es necesario comprender la evolución que ha tenido el aprendizaje hasta nuestros días y realizar un recorrido para conocer la historia cultural del aprendizaje porque la cultura es la raíz del mismo y, como afirma Vygotsky, las funciones psicológicas superiores se generan en la cultura, por lo tanto un recorrido por los contextos en los cuales se han ido desarrollando a través de las diferentes épocas de la humanidad los procesos de aprendizaje, nos permiten aclarar como hemos llegado a la actual cultura del aprendizaje, no sólo a través de una preparación genética previa, sino de esa capacidad de aprendizaje del ser humano que se retroalimenta de otras formas de aprendizaje inmersas en su ambiente cultural. Para comprender mejor el proceso del aprendizaje y su preeminencia en la sociedad, los expertos comparan el aprendizaje humano con el de otras especies, donde se da un hecho que mientras el hombre tiene las capacidades de aprendizaje mas desarrolladas, sus periodos de inmadurez y ciclos formativos son mas prolongados.

Retomando la reseña histórica que nos ofrece Pozo¹¹ sobre la cultura del aprendizaje para evidenciar la influencia del entorno social en el aprendizaje humano, alrededor del año 3.000 a.c. aparecieron los asentamientos neolíticos en el delta del Tigris y Eufrates, con las primeras agrupaciones urbanas que generaron una cultura y organización social, creándose la necesidad de registrar todas las actividades de intercambios agrícolas. Este primer sistema de escritura se extendió a otras actividades, de esta forma, fueron necesarios los escribas y las primeras escuelas, cuyo aprendizaje era repetitivo. La función del aprendizaje era reproductivo y el modelo de aprendizaje fue la tradición oral. En el siglo V a.c., cuando aún no se hacía uso de la escritura como herramienta de aprendizaje y en el modelo de Atenas el aprendizaje se basaba en la memoria de lo inmediato, todo esto por la dificultad y el costo que implicaba la información escrita ya que no existía la tecnología para producirla, ni conservarla. De esta forma nace en la Grecia antigua el arte de la mnemotecnia, como una verdadera necesidad en su momento. En la Grecia y Roma clásicas, aparecen la educación elemental, escuelas de educación superior y los gremios y oficios. La educación elemental dedicada a la enseñanza de la escritura; la lectura; la música principalmente. Las escuelas de educación superior como la academia de Platón, con el propósito de formar elites pensantes, tratando de que no fuera solo la repetición de lo aprendido, pero muy cerradas y de culto casi religioso, en busca de una verdad absoluta. Los gremios y oficios, otra comunidad de aprendizaje que presentaba diferencias que aun se mantienen actualmente, quienes tenían la tarea principal de imitar al maestro, difiriendo mucho del contexto de aprendizaje escolar.

Desde la caída del Imperio Romano hasta el renacimiento, no se presentaron cambios importantes en la cultura del aprendizaje. La Edad Media estuvo marcada por el acaparamiento de las formas del saber por la iglesia, que limitó el aprendizaje de la escritura y lectura a obras exclusivamente aprobadas por

¹¹ POZO MUNICIO. Juan Ignacio. Aprendices y maestros la nueva cultura del aprendizaje. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1999.

esta institución, el uso de la memoria y de la mnemotecnia continuó en auge, convirtiéndose en una virtud de la época.

Con el Renacimiento, vino la invención de la Imprenta, tecnología que revolucionó la escritura y marcó un cambio histórico en la cultura del aprendizaje, permitiendo la divulgación, generalización, fácil acceso y conservación del conocimiento. La escritura se convierte en la memoria de la humanidad y da origen a la ciencia moderna. De esta forma el conocimiento dejó de estar en manos de la iglesia y el proceso se completa con una descentración que comienza con Copérnico; se continúa con Darwin y se completa con Einstein y con la llegada de la ciencia probabilística del siglo XX se entra en un proceso de relativización progresiva de nuestras formas de pensamiento de tal forma que se fue perdiendo la creencia en verdades absolutas, en la existencia de un centro y eje de todas las cosas, que obliga a una permanente reconstrucción e integración del conocimiento.

Con este fascinante recorrido por la historia cultural del aprendizaje podemos centrarnos en las diferentes concepciones previas sobre aprendizaje presentadas por Perez, Pozo y Rodríguez¹², que son las que directamente afectan la forma como se aprende en la universidad.

Las teorías implícitas son la consecuencia de conocimientos previos y teorías sociales (Rodrigo, 1993) por lo tanto maestros y alumnos coinciden en las concepciones sobre el aprendizaje y la enseñanza. Cuando el profesor tiene dificultades para salir de un esquema, porque tiene una concepción establecida sobre éste, no podrá aprovechar las nuevas ideas y limita a sus estudiantes a encasillarse en el mismo. Existen diferentes esquemas de las concepciones sobre aprendizaje, así las teorías directas, constructivas e interpretativas

¹² PEREZ E, María del Puy, POZO, Juan Ignacio, RODRIGUEZ, Belén. Concepciones de los estudiantes universitarios sobre el aprendizaje. En MONEREO Y POZO. La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía. Madrid: Síntesis, 2003. Pp. 33-44

afectan la estrategia que se utiliza para enseñar y aprender; los procesos cognitivos como el de crear opiniones propias como fruto de una construcción personal e influir en la actitud y la actuación académica. De esta forma, cuando se trae una concepción que el aprendizaje consiste en la asimilación de productos del conocimiento disciplinar, no se tiene la capacidad de generar procesos, pero afortunadamente las concepciones sobre el aprendizaje pueden modificarse.

Si retomamos el enfoque fenomenológico sobre las concepciones de aprendizaje (Saljö 1979), podemos darnos cuenta que la edad y el nivel educativo de las personas permite que la complejidad de las concepciones del aprendizaje evolucionen de un incremento de conocimiento hacia una memorización, de la adquisición de datos y conocimientos que se utilizan en la práctica hasta estructuras conceptuales sólidas sobre teorías y principios de una disciplina y se llega a lo que describen Marton, Dall Alba y Beaty (1993) como cambio o desarrollo personal. Se puede hacer una comparación con las creencias epistemológicas donde el conocimiento evoluciona también con la edad y las experiencias que ésta trae (King y Kitchener, 1981, 1994), de una posición dualista hasta una relativista en la que los resultados del aprendizaje se deben a una construcción personal. Por lo tanto, las prácticas de la enseñanza y del aprendizaje no se deben quedar en una edad cronológica menor a la del estudiante universitario, deben evolucionar para generar modificación de las estructuras cognitivas que consoliden los conocimientos del aprendiz.

Así, teniendo en cuenta que, en general, las concepciones previas más generalizadas sobre aprendizaje es que éste es una réplica de la realidad, lo que lleva a trabajar el aprendizaje como la reproducción de significador lo que promueve el aprendizaje memorístico, es necesario plantear dentro de los objetivos de la enseñanza universitaria la generación de un cambio en las concepciones de aprendizaje hacia concepciones más constructivas y dinámicas del aprendizaje, para lo cual se requiere que el profesor ofrezca experiencias de aprendizaje significativas, trascendentes e intencionales que

favorezcan el trabajo en el estudiante de procesos mentales orientados a que conozcan, comprendan y transformen el conocimiento y la realidad.

TESIS 2: “Determinar la concepción de aprendizaje que predomina en una situación específica del aula es un ejercicio previo que debe hacer el maestro para lograr una mediación más efectiva en el aprendizaje”.

Para sustentar esta tesis, se hará un recorrido por los enfoques del aprendizaje, para reconocer que en el aula nos vamos a encontrar con diferentes situaciones en las que debemos reconocer cuál es el concepto de aprendizaje que predomina para lograr seleccionar las estrategias, que se utilizarán en cada actividad de forma que sea posible el desarrollo de las competencias y el alcance de los logros.

Retomando lo expuesto por Pozo¹³, se ve que se han ido desarrollando teorías filosóficas y científicas a través de la historia. Aunque el aprendizaje reproductivo ha dominado la cultura del aprendizaje, han existido otros enfoques diferentes sobre la adquisición del conocimiento. El constructivismo es el enfoque que tiene mayor aceptación científica actualmente, pero no ha influido en una manera importante, como se hubiera querido, en los hábitos sociales del aprendizaje. Aún en la actualidad para hablar de las teorías psicológicas, los psicólogos del aprendizaje se refieren a la “agenda griega” para referirse a las tradiciones filosóficas respecto al origen y adquisición del conocimiento que estaban ya planteadas en la Grecia clásica. La naturaleza y el origen del conocimiento es la teoría matriz en psicología, se plantean tres enfoques sobre el origen del conocimiento: racionalismo, empirismo y constructivismo.

¹³ POZO MUNICIO. Juan Ignacio. Aprendices y maestros la nueva cultura del aprendizaje. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1999.

Platón en el siglo IV a. c., escribió La República, que se convierte en la primera teoría sobre el aprendizaje, con la teoría de la caverna, en la que plantea que nos encontramos encadenados a nuestros sentidos por tal motivo no podemos ver las Ideas Puras, que son innatas y constituyen el origen de todo conocimiento. Según esta teoría el aprendizaje no es importante, porque no aprendemos nada nuevo, sino únicamente se usa la razón para descubrir esos conocimientos innatos. En la actualidad, la idea del aprendizaje basado en la reflexión y toma de conciencia de ese conocimiento, es retomada, pero asumiendo una naturaleza cambiante del conocimiento. Aunque uno de los racionalistas más radicales: Fodor, quien afirma que solo aprendemos lo que sabemos, contradice la experiencia que nos muestra que continuamente surgen conocimientos nuevos como lo demuestra la evolución del conocimiento científico a lo largo de la historia. Las posiciones racionalistas han resurgido gracias a que estudios recientes con recién nacidos afirman que existe un programa genético del cual se genera nuestra conducta.

El empirismo, es el enfoque que se encuentra en el otro extremo del racionalismo porque la observación es el centro de su teoría, siendo Aristóteles quien afirmó que el origen del conocimiento está en la experiencia sensorial, que nos permite formar ideas a partir de la asociación entre las imágenes proporcionadas por los sentidos. El conocimiento se adquiere a través de las sensaciones primordiales que Aristóteles definió como leyes de la asociación: la contigüidad, la similitud y el contraste, para explicar como se asocian dichas experiencias. El concepto de aprendizaje como un proceso asociativo, también denominado “teoría de la copia”, por la psicología científica, se ha “refinado”, específicamente con el conductismo en este siglo, del cual existen múltiples modelos, pero, al igual que las teorías del aprendizaje por asociación tienen unos rasgos que los identifican y son dos principios básicos que permiten concluir que para el conductismo todo el aprendizaje, animal y humano se resume a unas leyes objetivas y universales. El principio de la correspondencia hace referencia a que nuestro conocimiento es una copia de la realidad; el principio de equipotencialidad afirma que el proceso de

aprendizaje es universal, es igual en todas las personas, en todas las actividades y en todas las especies.

De otro lado, en el enfoque constructivista, el conocimiento es la interacción entre la información que se recibe y lo que ya se sabe y aprender es el producto de la experiencia en la naturaleza humana. Se diferencia con la teoría empirista porque el aprendizaje no es una fiel copia de la realidad sino una construcción de modelos para interpretar la información que se recibe. Existen dos versiones diferentes acerca de los procesos de construcción del conocimiento: la construcción estática del conocimiento y la construcción dinámica del conocimiento. En la primera la interpretación de la información se asemeja a los conocimientos previos y la segunda se refiere a la naturaleza de los procesos mediante los que el conocimiento cambia. En las teorías constructivistas el aprendizaje es una reestructuración de los conocimientos anteriores, se produce un cambio tanto cualitativo como cuantitativo, basado en la reflexión.

El sistema de aprendizaje asociativo y por reestructuración, no son excluyentes y pueden ser aplicados en diferentes ámbitos del aprendizaje y ser útiles tanto el uno como el otro en diferentes circunstancias de aprendizaje.

En la práctica docente cuando se va a abordar un tema específico es interesante hacer un “estudio del terreno” para establecer cuales son las concepciones de aprendizaje existentes, porque este ejercicio permite al profesor saber con que herramientas cuentan sus estudiantes y, en alguna forma, a partir de esta base evaluar periódicamente si esos procesos cognitivos individuales presentes son suficientes para los diferentes retos que se van a presentar, esta actividad permite al docente mediar de una manera más eficaz cuando algún tipo de creencia epistemológica no favorezca el aprendizaje, con el objeto de brindar experiencias que ayuden a producir un cambio hacia concepciones mas constructivas a través del planteamiento de retos progresivamente mayores.

La habilidad del maestro está precisamente en lograr mediar con tal dinamismo que se realicen actividades que ayuden ya sea a acumular la información o a reestructurarla, para adquirir más información. Pero no se debe caer en el error de estigmatizar el aprendizaje asociativo, porque sigue siendo útil para la adquisición de conocimientos elementales.

TESIS 3: El profesor universitario debe incluir dentro de las estrategias que se utilizan en el aula, trabajos grupales que permitan al alumno alcanzar el nivel de desarrollo potencial.

No debemos asumir que el desarrollo del aprendizaje del adulto es inmodificable o en el que no se pueda influir desde la práctica docente, por el contrario, dentro de las responsabilidades del profesor universitario, debe tenerse en cuenta el uso de estrategias para facilitar y mejorar el aprendizaje tanto cualitativa como cuantitativamente. A continuación con base en conceptos de Vygotsky¹⁴ se definirán algunos términos que nos permiten entender con más claridad como se dan esas funciones psicológicas superiores, que pueden ser desarrolladas con la ayuda de la mediación.

El funcionamiento de la mente humana es de gran complejidad y se han realizado múltiples intentos por explicar las actividades psicológicas y aspectos de su desarrollo y son precisamente una serie de conexiones mentales que usan unos instrumentos, las que diferencian al ser humano de otras formas inferiores. Los signos, son la señalización usada en los procesos psicológicos superiores. En el desarrollo de las diferentes conexiones cerebrales funcionan como un método auxiliar de las operaciones mentales, cumpliendo una función mediadora, sin cambiar el objeto de la operación. Es un medio de actividad interna, está internamente orientado transformándose en un medio de adaptación del hombre.

¹⁴ VIGOTSKY, Lev S. El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores. Traducido por Silvia Furió. Barcelona, España: Editorial Crítica S.A., 1979

Vygotski plantea que la herramienta es un medio utilizado por el hombre para transformar objetos, también su acción es mediadora en un fin específico, actúa como un conductor de la acción humana en el objeto de la actividad. Tiene una orientación externa y debe llevar a cambios en los objetos. El proceso mental por medio del cual una operación externa se reconstruye internamente, se denomina internalización y las transformaciones que se llevan a cabo son fundamentales para desarrollar procesos mentales superiores y el uso de signos en la transformación de la actividad es muy importante. El proceso intrapersonal, es la función psicológica que se realiza en el interior de la persona (intrapsicológica), es decir, es individual y en el desarrollo cultural del niño esta función aparece después de aparecer en el nivel social. Es la propia interpretación mental que hace el individuo de algo que le aporta el medio, el proceso interpersonal, es la función que aparece entre personas (Interpsicológica). Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos.

Así, teniendo en cuenta que todas las personas tienen un nivel hasta el cual ha llegado su aprendizaje, que es la zona de desarrollo real, pero pueden llegar a un aprendizaje mayor que es la denominada zona de desarrollo potencial, a la cual se llega con la ayuda de un mediador. En este caso se denomina zona de desarrollo próximo a la distancia que debe recorrer la persona para llegar de la zona de desarrollo personal a la zona de desarrollo potencial.

Los seres humanos en todas las edades aprendemos y cuando realizamos actividades de aprendizaje en grupo observamos que el desarrollo mental para aprender difiere de un individuo a otro, lo que hace que el aprendizaje sea distinto en todos los miembros de un grupo, este hecho no debe ser ignorado en la universidad, por lo tanto, el profesor universitario puede ayudarse en su función mediadora con el desarrollo de trabajos en equipo en el aula para lograr un mejor aprendizaje de sus alumnos.

TESIS 4 : “La mayoría de estudiantes universitarios se preparan para las evaluaciones leyendo y estudiando diferentes textos, entre los que se incluye los apuntes tomados en las clases”.

La forma como aprenden los estudiantes en la universidad, es un tema muy interesante que debe tenerse en cuenta y ser analizado por el docente, pues le permite orientar no sólo la enseñanza sino la evaluación, porque la conducta y las estrategias utilizadas por el estudiante para aprender, generalmente son las mismas utilizadas para preparar las evaluaciones.

De esta forma, es ideal que exista un equilibrio entre los objetivos específicos del aprendizaje de contenidos y lo que se evalúa, para que las actividades del estudiante universitario se centren en estrategias de aprendizaje para aprender y no en una conducta que desarrolla una serie de estrategias socioemocionales para lograr éxito en la evaluación (ENTWISTLE 1981). Así, el profesor debe atender y reflexionar en la diferencia entre sus estudiantes con un enfoque superficial o profundo del aprendizaje

El objetivo del profesor al evaluar es poder determinar si los estudiantes han logrado aprendizajes realmente significativos, por esta razón en sus intervenciones magistrales es un común denominador que el maestro se esfuerce por hacer énfasis en el conocimiento declarativo de ciertos conceptos claves, como un paso previo al “saber hacer”. De esta forma el estudiante con un enfoque profundo del aprendizaje, que ha hecho una lectura previa en diferentes textos, de contenidos que por lo general en el nivel universitario son bastante extensos, puede considerar que los apuntes sobre esos conceptos, en los cuales el docente se esmera en hacer énfasis en su discurso, son una valiosa síntesis del tema revisado. Además, los apuntes representan para el alumno una interpretación personal de lo que dice el maestro sobre unos conceptos determinados, que le sirven para comprender un punto principal, establecer conexiones y extraer conclusiones (MARTON 1975). Sin embargo,

cuando existe un enfoque pasivo del aprendizaje esos mismos apuntes pueden ser utilizados por el estudiante con una conducta del aprendizaje superficial, como una herramienta “estratégica” porque le permiten, en sus trabajos, imitar el estilo del maestro.

Podríamos concluir, que dependiendo del tipo de estrategia, conducta y de dimensión de aprendizaje que utiliza cada estudiante se puede considerar válido usar los apuntes como una herramienta más para aprender porque si el objetivo de la evaluación es que, tanto el maestro como el alumno, determinen si los conceptos han quedado claros y pueden ser no solo memorizados, sino explicados de acuerdo con las dimensiones intra e inter psicológica, definitivamente los apuntes siguen siendo una herramienta válida, utilizada por el estudiante universitario, tanto para repasar un tema extenso como para demostrar que cumplió con los objetivos del curso.

Con los anteriores planteamientos podemos reconocer que son múltiples los factores que están involucrados en el aprendizaje y la universidad debe estar en capacidad de brindar elementos que permitan a los estudiantes mejorar su capacidad de aprendizaje y de adaptabilidad a los cambios constantes de manera que puedan transformar el conocimiento y desempeñarse de una manera autónoma.

5. EL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA PARA ENRIQUECER LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN EN EL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA EN LA ASIGNATURA DE INTRODUCCIÓN AL CIERRE DE HERIDAS

Ante la necesidad de formar profesionales integrales y autónomos, con la capacidad de adaptarse a los cambios tecnológicos y científicos y de continuar aprendiendo, es importante que el profesor que acompaña los procesos de formación desempeñe un papel de mediador y ofrezca experiencias educativas realmente significativas que comprometan al estudiante con su autoformación. Para lograrlo, no ha de ser aquel docente distante y arrogante, sino por el contrario un profesor que permite el intercambio de información para lograr un aula integradora, que se interesa por conocer a sus estudiantes y que revisa y transforma, si lo considera pertinente, su práctica pedagógica. Con el fin de responder a estas exigencias se propone en este artículo una planificación del uso de la estrategia el estudio de caso para acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes en la asignatura “Introducción al Cierre de Heridas”.

La elección del estudio de caso como estrategia se hace teniendo en cuenta que permite integrar la teoría con la práctica, refuerza los conceptos aprendidos, favorece el contacto con casos clínicos reales que despiertan el interés y la motivación de los alumnos, desarrolla la capacidad de los estudiantes para la búsqueda y el uso de la información y favorece el desarrollo de funciones cognitivas que posibilitan el aprender a aprender.

5.1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL ESTUDIO DE CASO:

El estudio de caso como estrategia de enseñanza y aprendizaje es muy útil para proponer a los estudiantes una situación real para que la analicen, la comprendan, realicen un examen sistemático y emitan juicios de valor o tomen decisiones en relación con ésta. Los estudiantes revisan el caso, recolectan y examinan los datos para un análisis individual que les permite, posteriormente, discutir en grupo y sacar conclusiones para la toma de decisiones; en el estudio de caso se trabaja en grupo y se favorece el análisis crítico conjunto de la situación problemática, el planteamientos de posibles alternativas de solución, la defensa de las distintas posiciones con argumentos claros y el trabajo con dos o mas fuentes de información.

El uso de esta estrategia exige la selección de casos significativos y relevantes que permitan el desarrollo de competencias y el alcance de los logros (Corredor, Arbeláez y Pérez, 2009). Los casos que se usan en el aula han de reunir características como: (a) deben describir una situación real; (b) el análisis del caso se hace con propósitos educativos; (c) el caso debe incluir la descripción del entorno y las variables implicadas con sus características y relaciones; (d) la descripción, narración y escritura del caso deben ser clara y en un lenguaje comprensible para el grupo que lo va a estudiar; (e) no debe insinuar una solución; (f) ha de generar el interés en los estudiantes y motivar su análisis, permitiendo el desarrollo de las diferentes competencias del estudiante; (g) debe tener una fundamentación teórica y un tiempo limitado para el análisis y toma de decisiones y, finalmente, (h) debe permitir el planteamiento de diversas preguntas, interpretaciones y soluciones de parte de los estudiantes.

El estudio de caso se escogió para la asignatura de “Introducción al Cierre de Heridas”, teniendo en cuenta, por un lado, que los incidentes críticos que se presentan en los servicios de urgencias son situaciones reales que exigen la toma de decisiones inmediata. Estas situaciones dejan una gran enseñanza cuando el estudiante puede ver cómo en estos casos es necesario contar con

una metodología para el uso de la información, incluyendo las técnicas de recolección, la selección de lo relevante y pertinente y la organización de la misma para su análisis y posterior toma de decisiones. De otro lado, de acuerdo con la orientación que el docente puede dar a los diferentes casos que se seleccionen según el objetivo de aprendizaje se puede hacer una evaluación de las acciones que se tomaron para resolver el caso, conocer y proponer otras opciones de tratamiento e ilustrar con el ejemplo “vivo” las diferentes heridas y su manejo, favoreciendo la comprensión de los fundamentos teóricos. De esta forma el estudiante se familiariza con situaciones cotidianas de los servicios médicos y a su vez con nuevos eventos que pueden presentarse excepcionalmente y motivan la investigación. Así, además de las ventajas mencionadas, con el uso de la estrategia se logra cumplir con el desarrollo de competencias cognitivas, meta-cognitivas, actitudinales y axiológicas y de habilidades sociales porque el análisis del caso después de realizarse individualmente, se hace en grupo promoviendo el trabajo colaborativo, el aprender a escuchar, reconocer al otro y tener en cuenta diferentes puntos de vista.

Teniendo en cuenta que se deben seleccionar casos significativos y que tengan preeminencia, para utilizarlos como estrategia de enseñanza, es importante conocer los tipos de casos propuestos por Sánchez y otros (2007) y Benito y Cruz (2005), clasificados para ser utilizados en el aula, de acuerdo a los siguientes criterios:

- **Según su naturaleza intrínseca:**

Quantitativos: en su solución tienen aplicación los modelos matemáticos, económicos o financieros; cualitativos: el caso se refiere a un análisis psico-sociológico o de dirección empresarial; de incidentes críticos: se describe una situación crítica, de corta duración que requiere del estudiante la toma de decisión inmediata. Simulación: se solicita al estudiante que cumpla un rol específico con el cual debe identificarse plenamente.

- **Desde el punto de vista general partiendo de la misma situación:**

Tipo 1: Se trata de que los estudiantes identifiquen **el problema y sus causas**, para lo cual, se describe la situación con todos los datos; Tipo 2: El estudiante debe determinar **soluciones, con sus ventajas y desventajas**, partiendo de la descripción de la situación, el problema y sus causas; Tipo 3: El estudiante realiza un **análisis de la solución** elegida para el caso previa descripción de la situación, el problema, sus causas, soluciones y su justificación.

- **Según el objetivo de aprendizaje:**

Problema o decisión: Se hace la descripción del dilema final del caso y al estudiante le toca decidir en el caso real. Evaluación: Se describe el caso con la respectiva solución y el impacto o consecuencia de ésta y corresponde al estudiante evaluar las acciones tomadas para resolverlo o dar otras alternativas de solución. Ilustración: Se utiliza para ilustrar el tema tratado en la asignatura. (Corredor, Arbeláez y Pérez, 2009).

Para utilizar esta estrategia en el aula el docente debe explicar con claridad la dinámica de su análisis. El primer paso es la presentación de la historia clínica que incluye la edad, escolaridad, ocupación, procedencia, antecedentes, los hallazgos al examen físico haciendo énfasis en la herida...etc, las acciones que se han tomado o se van a tomar y el análisis individual de cada estudiante; como un segundo paso, el profesor debe favorecer y apoyar el análisis y la discusión del caso en grupos de trabajo, para lo cual debe insistir en que compartan los diferentes argumentos, valoren la situación, tomen una posición sobre el enfoque que se va a dar al caso y presenten las conclusiones al grupo para un mayor refuerzo de argumentos en la valoración hecha.

Para tener éxito en la aplicación de la estrategia el profesor debe ser muy receptivo a las dificultades individuales que se presenten en la aplicación de la misma; en las relaciones interpersonales disfuncionales y en escoger casos muy ilustrativos para la socialización de tal forma que motiven y despierten el interés y por sí mismos demuestren que son una herramienta de aprendizaje y de refuerzo de fundamentos teóricos. El docente además no debe improvisar sino debe controlar y auto-regular todo el proceso del uso de la estrategia, con

la alternativa de plantear cambios si la estrategia no da los resultados esperados.

5.2. PLANIFICACIÓN DEL USO DE LA ESTRATEGIA DEL ESTUDIO DE CASOS

POBLACIÓN CON LA QUE SE UTILIZARÁ LA ESTRATEGIA

El grupo con el que se aplicará la estrategia está constituido por estudiantes de medicina que han terminado la formación básica e inician su rotación en las áreas clínicas y quirúrgicas que son cirugía, medicina interna, pediatría y ginecología; a cada rotación corresponden 40 estudiantes. Particularmente en la rotación donde se aplicará la estrategia hay 40 jóvenes entre los 20 y 22 años de edad en igual proporción entre hombres y mujeres, quienes cursan algunos el cuarto año y otros el quinto año de la carrera de medicina; son personas de estratos 3 a 5, que muestran una actitud positiva general y quienes deben traer unos conocimientos previos de las asignaturas básicas como anatomía, fisiología y semiología, fundamentales para el desempeño en las actividades con pacientes. En este momento de la carrera es cuando se muestran algunas diferencias importantes en el grupo que ha sido muy homogéneo en lo académico y clínico, porque el estudiante se puede dar cuenta si se inclina y tiene aptitudes y habilidades en el área quirúrgica o, todo lo contrario, en este momento se da cuenta que no se siente atraído por el trabajo en el área quirúrgica.

PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN EL AULA QUE SE APOYARÁN:

✓ Al inicio de la asignatura:

En el programa académico de Medicina de la UIS, después de los semestres básicos, se inician los semestres de clínicas donde el grupo inicial de estudiantes se divide para iniciar rotaciones por las especialidades médicas

básicas que son: Cirugía, Medicina Interna, Pediatría y Ginecología. Todos los estudiantes que inician el semestre de Cirugía reciben una inducción donde se explica que se realizarán clases magistrales sobre las asignaturas del semestre y se distribuyen en subgrupos que van a rotar por las diferentes especialidades quirúrgicas: Cirugía General, Ortopedia, Urología, Oftalmología, Otorrinolaringología, Neurocirugía, Cirugía Vascul ar, Cirugía Plástica, entre otras. Estas rotaciones tienen varios propósitos como son que los estudiantes adquieran el conocimiento sobre cuáles son las especialidades quirúrgicas y las patologías que se presentan con más frecuencia en cada una de ellas, cuál es el manejo inicial que debe darle el médico general antes de remitir al especialista y diagnosticar a tiempo patologías que ameriten un manejo urgente. Otro propósito de dividir el grupo es lograr, por un lado, un mejor aprovechamiento de las prácticas por los estudiantes y, por otro lado, facilitar las relaciones tanto entre los especialistas y los estudiantes como entre los mismos compañeros. A su vez, los estudiantes durante el semestre realizan turnos en urgencias donde evolucionan los pacientes hospitalizados por cirugía general y realizan procedimientos de pequeña cirugía

En este primer día de inducción, solamente está presente el docente coordinador del grupo, se hace lectura de las rotaciones y los contenidos que cada una abarca, y los estudiantes toman nota de la programación, en esta presentación inicial no hay posibilidad de un acercamiento o intercambio entre el coordinador y los estudiantes, se menciona la bibliografía más usada y se dan las fechas de las evaluaciones; la presentación se hace de una manera rápida por lo que no hay posibilidad de discutir o hacer sugerencias sobre el programa, sencillamente se entrega la lista de turnos y, a continuación, cada grupo se dirige a su correspondiente rotación.

Con la estrategia se pretende apoyar hacer la presentación de todos los docentes y específicamente en la asignatura de introducción al cierre de heridas el profesor hace entrega por escrito de los contenidos a tratar, la bibliografía y teniendo en cuenta que en todas la mayoría de actividades asistenciales va a estar presente el profesor de la asignatura, se debe entregar

una guía sobre la estrategia para que el estudiante integre desde el comienzo la teoría con la práctica y aproveche todas las experiencias con el paciente para realizar una reflexión crítica.

✓ **Procesos de comunicación en el aula entre el profesor y el estudiante durante el desarrollo de las clases.**

Las actividades diarias se inician a las 6:00 a.m. con la evaluación de los pacientes hospitalizados, dependiendo del especialista y la especialidad por la que se esté rotando. De una a tres veces por semana se realiza, con el docente, ronda de los pacientes; en esta ronda se presenta la historia clínica del paciente y de acuerdo con su estilo particular cada profesor puede o no sacar provecho del caso para reforzar los conceptos que se estén trabajando en las clases magistrales. Por acuerdos sobre el desarrollo de las rotaciones, el profesor hace preguntas sobre el examen físico actual del paciente, la evolución de la herida quirúrgica y los exámenes para-clínicos, así mismo, algunos docentes aprovechan esta experiencia para lograr que el estudiante aprenda a hacer análisis de los casos clínicos, por lo que la ronda se convierta en una herramienta más de aprendizaje y no en una rutina tediosa. Sin embargo, en algunos casos esta ronda se torna angustiante porque el profesor plantea un interrogatorio de una forma arrogante y ofensiva hacia el estudiante que muchas veces se bloquea dada la actitud del docente y la presencia del paciente.

Los demás días de la rotación son de consulta o de cirugía, cuya dinámica de desarrollo depende del docente. Aunque hay un interés general por enfatizarle a los estudiantes cuáles son los conceptos y procedimientos más importantes, relevantes y que no pueden pasar por alto, por la forma como se desarrolla la docencia principalmente en el quirófano, quedan muchas dudas sobre las diversas técnicas quirúrgicas que se utilizan en cada jornada; por el mismo acto médico las preguntas que surgen en el quirófano muchas veces no se pueden responder en el momento, por lo que se pierde una valiosa oportunidad de mediación por parte del docente, por lo que la duda será resuelta dependiendo del interés del estudiante que lo lleve a consultar por sus propios medios las

inquietudes no resueltas. Durante la consulta se permite una mayor participación del estudiante, se revisa el paciente en compañía del docente quien recalca la importancia de la observación de la evolución de las heridas y se realiza un entrenamiento dirigido a detectar tempranamente los signos de infección o presencia de complicaciones de la herida, así como un entrenamiento en procedimientos tales como la curación correcta de la herida, el momento indicado y la forma de retirar drenes y material de sutura.

Las clases magistrales sobre los contenidos de la asignatura: Materiales para el cierre de las heridas; principios quirúrgicos; clasificación de las heridas y complicaciones, se desarrollan de acuerdo con la programación semestral los días viernes en un salón dentro del hospital en el mismo piso del servicio de cirugía general. El profesor inicia su clase magistral sin intercambiar información con los estudiantes sobre las experiencias que tienen con las heridas en los turnos de urgencias o en las diferentes rotaciones; para trabajar los temas utiliza ayudas audiovisuales con diagramas y fotos bastante ilustrativas, permite la realización de preguntas y despeja dudas sobre el tema al final de su exposición.

En los turnos de urgencias, el estudiante debe conocer la historia de los pacientes que están pendientes para definir una conducta quirúrgica, analizar y procesar la información y estar en la capacidad de presentar el paciente al docente y dar un concepto sobre el caso. En pequeña cirugía generalmente no se encuentran supervisados por un docente sino por el médico de planta del hospital, quien, de acuerdo con el tiempo que llevan los estudiantes en la rotación y las habilidades individuales, les permite la realización de procedimientos básicos como suturas no complicadas. En quirófanos, el estudiante ingresa con el profesor y aunque la misma urgencia del procedimiento no permite realizar una charla sobre el caso, esta práctica es una excelente demostración de todos los procesos para llegar a un diagnóstico y a un procedimiento de una patología que debe ser operada de forma urgente; en el quirófano una vez se encuentra estabilizado el paciente y solucionada la urgencia, el estudiante es guiado por el docente en la técnica del cierre de la herida.

Con la estrategia se pretende apoyar:

La revista diaria con los pacientes: esta es una valiosa oportunidad para aplicar la estrategia y lograr aprendizaje significativo y autónomo porque el paciente aprende a controlar las diferentes funciones cognitivas de entrada, elaboración y salida con la mediación del docente

Las actividades de consulta y cirugía: Como estas actividades son realizadas con diferentes docentes, todos los profesores deben conocer la metodología de la estrategia para que se busquen espacios al comienzo o al final de la actividad asistencial para poner en práctica la estrategia de acuerdo con la guía que estimula el aprendizaje colaborativo

Los turnos de urgencias: El estudiante debe aplicar la estrategia en cada uno de los casos que evalúa, con la guía que fue entregada por el profesor

✓ **Procesos de interacción estudiante – estudiante**

Es en las clases magistrales donde se reencuentra todo el grupo de compañeros que están en las diferentes rotaciones, al inicio y final se intercambian comentarios sobre las experiencias en las diferentes especialidades y se indaga sobre las diferentes metodologías que usan los profesores y sobre su estilo particular de enseñanza para prepararse de alguna forma para la respectiva rotación. Los diferentes grupos de trabajo hacen comentarios sobre los casos que han analizado, preguntan y discuten la forma como se ha desarrollado la estrategia y argumentan sus diferentes manejos.

PROPÓSITOS CON EL USO DE LA ESTRATEGIA:

Con el uso de la estrategia se persigue:

- Aprovechar al máximo el recurso del paciente, que es un ejemplo “vivo” de las múltiples clasificaciones, complicaciones, manejo etc. de las heridas que se describen de una manera amplia en compendios

bibliográficos y que se comprenden de una forma resumida y sencilla al observarlos y analizarlos en la vida real, facilitando la comprensión y el afianzamiento de los fundamentos teóricos. De esta forma el estudiante aprende a recopilar los hallazgos de la historia clínica y el examen físico y a usar acertadamente esta información para la toma de decisiones.

- Familiarizar al estudiante con el diagnóstico y manejo de la herida y mejorar su capacidad para la selección, organización, el análisis y la síntesis de la información relevante y pertinente en cada caso.
- Integrar el aprendizaje colaborativo con el estudio de casos, para desarrollar habilidades sociales, de forma tal que el alumno se preocupe por su aprendizaje y el de sus compañeros; reconozca al otro, lo valore y tolere sus diferencias, todo orientado al logro de una formación integral del estudiante.

Todo lo mencionado anteriormente nos ayuda a desarrollar las facultades intelectuales, funciones cognitivas y metacognitivas, así como competencias actitudinales y axiológicas

COMPETENCIAS A DESARROLLAR:

Al terminar la rotación el estudiante ha de mostrar que:

Competencias cognitivas:

- ✓ Comprende los conceptos y las habilidades básicas para el diagnóstico y tratamiento de las heridas.

Logros:

- Explica los conceptos y procedimientos relacionados con el diagnóstico y tratamiento de las heridas.
 - Describe los diferentes procedimientos de sutura y curación de heridas.
- ✓ Evalúa casos de complicaciones, tratamiento y rehabilitación de los pacientes con heridas.

Logros:

- Valora el estado de pacientes con problemas de heridas.
- Selecciona procedimientos para casos de pacientes con complicaciones, tratamiento y rehabilitación de heridas.
- Justifica el diagnóstico y la elección de procedimientos para pacientes con heridas.
- Realiza con destreza y habilidad quirúrgica diferentes técnicas de la cirugía para el tratamiento de heridas.

Competencias actitudinales y axiológicas:

- ✓ Muestra interés por el conocimiento de las nuevas técnicas de la medicina y la cirugía.

Logros

- Indaga con los residentes y profesores sobre revistas científicas y solicita ayuda para seleccionar los artículos pertinentes con la asignatura.
 - Selecciona y utiliza nuevas técnicas cuando realiza suturas en urgencias o cierre de heridas en el quirófano
- ✓ Asume la responsabilidad por el manejo adecuado de las heridas en los pacientes

Logros:

- Examina de forma completa la herida e identifica sus características
- Clasifica la herida y define su manejo.
- Selecciona y solicita el material de sutura adecuado para realizar el procedimiento.

CONTENIDOS A TRABAJAR:

- **Materiales para el cierre de heridas**

Declarativo:

- ✓ Factual: Corresponde a la enumeración de los diferentes materiales y debe aprenderse de memoria ej.: suturas, ganchos, grapas, tiras adhesivas y cada una de estas son clasificadas de acuerdo al material natural o sintético, recibiendo cada una sus respectivos nombres genéricos y comerciales.
- ✓ Conceptual: El estudiante reconoce las características físicas y biológicas de los diferentes materiales de sutura y adquiere de una forma progresiva la capacidad de decidir de acuerdo con esto, cuándo debe utilizarse en determinado tejido o circunstancia.

Procedimental: El estudiante en la práctica en el servicio de urgencias acompañado por su profesor, escoge qué tipo de sutura es mas adecuada de acuerdo con el tejido que se va a suturar , si es piel o mucosa, si es en cara o en espalda; igualmente, de acuerdo con las características aprendidas tiene la posibilidad de escoger cuál es la más adecuada para cada caso específico; si tiene que usar mas de un material está en la capacidad de decidir cuál tipo de sutura realizar en cada una de las etapas de las capas de cierre: músculo, mucosa, tendón, nervio y piel.

Actitudes y valores: La forma como el docente y el personal de salud que se encuentran en el servicio de urgencias muestran preocupación por conseguir el material adecuado para cada caso, enfatiza en el estudiante la necesidad de procurar siempre escoger lo correcto y mostrarse siempre esmerado y dispuesto a realizar su procedimiento en forma responsable, con el material que corresponde y no con lo que esté disponible para salir de un apuro.

➤ **Clasificación de la herida**

Declarativo:

- ✓ Factual: El estudiante aprende por repetición los cuatro tipos de heridas de acuerdo al grado de contaminación.
- ✓ Conceptual: La clasificación de las heridas se hace de acuerdo con una estimación clínica de contaminación microbiana y del riesgo de infección subsecuente, que tienen en cuenta las circunstancias en que ocurrió la

herida (en el campo, en un baño, un basurero, una casa etc.), qué la ocasionó (arma , accidente. ..), el tiempo transcurrido con la herida abierta, por lo tanto progresivamente el estudiante asimila y clasifica la herida de acuerdo con la clasificación previamente aprendida y con la historia clínica del paciente .

Procedimental: Ya en la práctica, en el momento que el estudiante evalúa las heridas teniendo en cuenta la historia clínica y los hallazgos clínicos hace una rápida clasificación de la herida para determinar cuál es el procedimiento a seguir con cada una de ellas , como es en el caso de una herida sucia e infectada que puede incluir una víscera perforada donde la rapidez de la atención es prioritaria.

Actitudes y valores: La atención a un paciente que llega con una herida además de ser oportuna, debe ser obviamente cordial pero sobre todo debe estar acompañada de una consideración no sólo como la que se debe tener con cualquier persona con deterioro de su salud sino además porque se asocian múltiples factores que hacen más vulnerable al paciente como son el dolor, el sangrado, y el trauma emocional del mismo evento. El estudiante en formación tiende a repetir las actitudes que el personal de salud muestra con estos pacientes, en este caso el profesor juega un rol fundamental en inculcar estos valores tan indispensables en estas circunstancias y esto se hace tanto de forma implícita como “oculta”.

ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN EL PROCESO DE APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA

En la inducción al curso, el profesor hará su presentación al grupo y entregará por escrito una descripción de la estrategia de aprendizaje que se va a utilizar en las actividades y la mecánica de trabajo colaborativo. Se escogerá de común acuerdo un estudiante que se caracteriza por su compañerismo, para que sea el supervisor de los grupos, quien será el encargado de mantener una comunicación informal para determinar si existen problemas en las

relaciones interpersonales que puedan o deban ser evaluados por el profesor para tratar de mediar en la situación.

Las actividades de revista diaria con los pacientes, consulta y cirugía: La revista con pacientes es un ejercicio diario de análisis de caso donde cada estudiante hace un resumen al docente de la historia clínica, el examen físico y los para-clínicos del paciente, el docente hace preguntas y ayuda de una forma didáctica al estudiante a hacer una análisis del caso.

En todas las actividades, sin excepción, se debe analizar, en grupos de tres, el caso que se tiene en ese momento, si es en consulta, un solo estudiante se encarga de hacer la anamnesis y el examen físico y presenta el caso al profesor y a los otro dos compañeros; se analiza todo el proceso del paciente desde su ingreso a urgencias, el manejo de la herida y la evolución actual, se toman fotos y el estudio del caso es presentado por cada grupo en un proceso mensual de análisis de caso; en el estudio de los casos se debe hacer énfasis en los procedimientos adecuados que se aplicaron o debían aplicar y en las complicaciones. Para ilustrar el caso, se toman fotos de la herida al ingreso del paciente en urgencias y en el post-operatorio inmediato, se tienen en cuenta los datos de la historia clínica y el caso es analizado también en el taller mensual. En este ejercicio académico es muy importante la actitud positiva hacia el trabajo grupal. Dado que se debe asumir un aprendizaje colaborativo, dependiendo de sus capacidades el estudiante que desee puede ser encargado de las fotos, para ir documentando el caso para la presentación final que tiene un valor del 30 por ciento en la nota de la asignatura.

En el servicio de urgencias: Se realizarán dos tipos de actividades: Talleres informales para la revisión de las técnicas de suturas y nudos y recopilación de fotos de casos interesantes que se hayan realizado en pequeña cirugía, para realizar seguimiento fotográfico de la evolución de la herida en consulta externa.

La primera actividad debe ser inicialmente individual, se utiliza la bibliografía dada por el profesor que consiste en un manual corto, sencillo, práctico y con ayudas gráficas muy ilustrativas de las técnicas quirúrgicas. El grupo comentará, de acuerdo con el caso que les corresponda analizar en urgencias, cuál sería la técnica quirúrgica más adecuada para usar, repasa dichas técnicas con sus compañeros de turno y además se hace un sencillo taller de repaso de nudos para las suturas, esta debe ser una rutina en todos los turnos, y se debe entregar un informe escrito sobre la experiencia con esa actividad, cuando la actividad se hace con el docente debe quedar esto escrito en el informe.

PAPEL DEL PROFESOR EN EL USO DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA

En relación con la inducción a la asignatura el profesor:

- ✓ Realiza la presentación al grupo manifestando confianza para lo cual desarrolla una actividad de integración para conocer más acerca de sus estudiantes, indaga además de sus datos personales y familiares, cuáles son las expectativas y concepciones previas acerca de la asignatura. Lo anterior para favorecer la creación de un ambiente de confianza que permita la implicación de los estudiantes en las actividades planteadas.
- ✓ Hace entrega de un documento con los contenidos de la asignatura donde se incluyen las fechas de las clases magistrales y las dos fechas de la socialización de los casos clínicos que se escojan para presentar en grupo, que se hará en la mitad y al final del semestre. Así mismo, dará a conocer la bibliografía y el correo electrónico por medio del cual se pueden comunicar con el cuando tengan dudas y para enviar los trabajos asignados.
- ✓ Elabora y hace entrega de una guía para el trabajo independiente de los estudiantes al realizar el análisis de cada caso asignado para su valoración; los casos tienen que ver con situaciones problemáticas relacionadas con: pacientes hospitalizados; en consulta; en urgencias y cirugía. La guía de trabajo incluye el propósito que se busca con el

ejercicio de análisis de caso y describe en forma detallada las actividades que deben realizar los estudiantes para la valoración del caso asignado de forma que puedan lograr integrar desde el comienzo la teoría con la práctica.

- ✓ Entrega la guía del trabajo a todo el grupo de profesores de cirugía para que conozcan y tengan en cuenta que, además de las actividades que ellos les asignan, los estudiantes van a estar desarrollando el estudio del caso en las diferentes actividades asistenciales.
- ✓ Dar instrucciones claras de la mecánica del trabajo colaborativo para el análisis de cada caso, que realizarán en grupos de dos o tres personas. En el semestre se realizan dos actividades de socialización del estudio de caso de la asignatura, estas fechas se fijan e informan por escrito en la misma guía de trabajo. La primera fecha será al comienzo de la novena semana del semestre y la segunda en el comienzo de la semana 18. El profesor asigna a cada grupo, de acuerdo con la especialidad por la que le correspondió iniciar, la actividad sobre la cual debe aplicar la estrategia de estudio de caso: De los estudiantes que inician por Ortopedia y Cirugía, un grupo debe realizar el estudio de caso en el quirófano y el otro grupo en hospitalización; los estudiantes de Cirugía Plástica y Neurocirugía un grupo en urgencias y otro grupo en quirófano; los estudiantes de Oftalmología; Urología; Cirugía Vascular y ORL, en consulta y hospitalización; se asignan las dos fechas de entrega de la guía para el trabajo de los estudiantes, que corresponden a la segunda semana del semestre y la semana 12 y las fechas de socialización de los trabajos
- ✓ Da indicaciones escritas sobre las actividades tipo taller a realizar en el servicio de urgencias.

Durante el transcurso del semestre el profesor:

- ✓ Lee y analiza la información entregada por los estudiantes el día de la inducción para conocer un poco más sobre ellos, comunicarse para ofrecer ayuda y, reorienta las estrategias de enseñanza de acuerdo con las expectativas y las concepciones previas de los alumnos.

- ✓ Motiva a sus estudiantes para que valoren y usen la estrategia del estudio de caso y reconozcan la utilidad de ésta en su aprendizaje. Así mismo, enfatiza en los casos que presenta para ilustrar los conceptos vistos en clase y explica en detalle la forma como cada alumno debe analizar el caso de sus pacientes. Como resultado del análisis del caso que les corresponde, los estudiantes deben presentar un resumen de la historia clínica, el examen físico y los para-clínicos del paciente, el docente le formula preguntas y media la actividad de análisis de caso que realiza el estudiante, llamando la atención sobre los procedimientos adecuados que se aplicaron o se debían aplicar y en las complicaciones. Cuando el profesor está con el grupo de urgencias, procura integrar el estudio de caso con el taller de suturas.
- ✓ Identifica la pertinencia de los casos para el logro de los propósitos de la asignatura y aprovecha la oportunidad para aclarar dudas o conceptos relacionados con la temática; este es un momento oportuno para favorecer el logro de un aprendizaje significativo y autónomo, puesto que es posible ofrecer experiencias de repaso y refuerzo que involucre el ejercicio de parte de los alumnos de las diferentes funciones cognitivas de entrada, elaboración y salida.
- ✓ Escoge de los 16 trabajos de análisis de caso que elaboraron los estudiantes, los 8 más representativos para que sean socializados ante el grupo general. Esta actividad la realiza en la mitad y al final del semestre.

PAPEL DEL ESTUDIANTE EN EL USO DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE:

En la inducción a la asignatura, los estudiantes:

- ✓ Escriben en una hoja sus datos personales y familiares, un correo electrónico y comentan cuáles son las expectativas que tienen acerca de la asignatura.

- ✓ Escogen, de común acuerdo, a un estudiante, quien se caracteriza por su compañerismo, para que sea el supervisor de cada grupo, quien será el encargado de estar cambiando los integrantes de los grupos y mantener una comunicación informal para determinar si existen problemas en las relaciones interpersonales que puedan o deban ser evaluados por el profesor para tratar de mediar en la situación.

Durante el transcurso del semestre los estudiantes:

- Realizan, con el apoyo del profesor, el análisis de caso que se deriva de la revista con pacientes, elaboran un resumen de la historia clínica, el examen físico y los para-clínicos del paciente, responden a las preguntas que hacen los docentes.
- En todas las actividades, sin excepción, analizan, en grupos de dos o tres personas, el caso que se tiene en ese momento; si es en consulta, un solo estudiante se encarga de hacer la anamnesis y el examen físico y presenta el caso al profesor y a los otro dos compañeros; se analiza todo el proceso del paciente desde su ingreso a urgencias, el manejo de la herida y la evolución actual, se toman fotos y, si corresponde, el estudio del caso es presentado por el grupo en la socialización. En el estudio de los casos se debe hacer énfasis en los procedimientos adecuados que se aplicaron o debían aplicar y en las complicaciones; los alumnos atenderán a estas observaciones de forma que puedan replantear en caso que hayan realizado una valoración y tratamiento no adecuados del caso o puedan reafirmar los conocimientos cuando hayan sido acertados en trabajo del caso. Para ilustrar el caso, los alumnos toman fotos de la herida al ingreso del paciente en urgencias y en el post-operatorio inmediato, tienen en cuenta los datos de la historia clínica y analizan el caso también en el taller mensual. En este ejercicio académico es muy importante la actitud positiva del alumno hacia el trabajo grupal; dado que se debe asumir un aprendizaje colaborativo, dependiendo de sus capacidades el estudiante que desee puede ser encargado de las fotos, para ir documentando el caso para la presentación final.

- Realizan dos tipos de actividades en el servicio de urgencias: Talleres informales para la revisión de las técnicas de suturas y nudos y recopilación de fotos de casos interesantes que se hayan realizado en pequeña cirugía, para realizar, en consulta externa, el seguimiento fotográfico de la evolución de la herida. La primera actividad debe ser inicialmente individual, se utiliza la bibliografía dada por el profesor que consiste en un manual corto, sencillo, práctico y con ayudas gráficas muy ilustrativas de las técnicas quirúrgicas. El grupo de estudiantes comentará, de acuerdo con el caso que les corresponda analizar en urgencias, cuál sería la técnica quirúrgica más adecuada para usar, repasa dichas técnicas con sus compañeros de turno y, además, se hace un sencillo taller de repaso de nudos para las suturas; esta debe ser una rutina en todos los turnos y se debe entregar un informe escrito sobre la experiencia con esa actividad; cuando la actividad se hace con el docente debe quedar esto escrito en el informe.

Aunque no se debe entregar el trabajo escrito de todas las rotaciones sino la que corresponde a cada grupo, el ejercicio de estudio de caso se debe realizar en forma constante en cada actividad con pacientes para familiarizarse con la estrategia

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE APLICACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

La efectividad de la estrategia se hace evidente en las actividades asistenciales que se desarrollan diariamente y se logra mejorar con el avance del semestre la habilidad en su uso, teniendo en cuenta que es un ejercicio que se repite constantemente en la actividad médica, por lo tanto el estudiante utiliza la información acertadamente para el análisis y toma de decisiones. De esta forma al aplicar la estrategia está evaluando casos de complicaciones, tratamiento y rehabilitación de los pacientes con heridas

En las dos socializaciones el docente logra comprobar la forma como los estudiantes se han familiarizado con los conceptos teóricos, lo han podido ver

en la práctica y han aprendido un método para organizar y analizar la información relevante y pertinente en cada caso. De esta forma se demuestra en la revista médica, en la consulta, en el servicio de urgencia y en el quirófano, que el estudiante comprende los conceptos y adquiere las habilidades básicas para el manejo de las heridas, aprende a analizar casos excepcionales que se han presentado y han motivado la investigación.

Se debe demostrar en el trabajo colaborativo la tolerancia y la receptividad a los diferentes argumentos, demostrándose el respeto a posiciones diferentes sobre el caso, además de responsabilidad y preocupación por realizar los manejos adecuados y por innovar las técnicas.

Esta interesante demostración del uso de la estrategia el estudio de caso, nos demuestra que es una herramienta necesaria en las asignaturas médicas porque de una forma metódica enseña al estudiante a controlar los procesos de entrada, elaboración y salida y así el alumno aprende a regular su propio aprendizaje y a conocer cómo aprende, porque a la vez evalúa sus fortalezas y debilidades, aprende a relacionar la teoría con la práctica, se familiariza con los contenidos que está aprendiendo y le permite ampliar los conocimientos. Los casos que analiza el estudiante de medicina son reales lo que le faculta aprender a tomar decisiones y a lograr un aprendizaje autónomo.

6. LA EVALUACIÓN UNA HERRAMIENTA PARA DINAMIZAR EL APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD

La evaluación forma parte del proceso educativo y la concepción de su utilidad exclusivamente como herramienta de medición es imprecisa, porque cuando se evalúa con unos objetivos claros, se aplica la evaluación no sólo como una herramienta de juicio sobre los logros alcanzados, sino como una herramienta que dinamiza los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto se da cuando se realiza desde el reconocimiento de la situación del aprendiz hasta el mejoramiento con una intervención personal, planeada y rigurosa por parte del estudiante. Efectivamente, cuando la evaluación realimenta los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, le sirve al estudiante como herramienta de reconstrucción o construcción, de reconocimiento de sí mismo; así la evaluación motiva y permite al estudiante identificar claramente sus fortalezas y debilidades. Este es el papel de la evaluación que debe permanecer en la cultura universitaria.

Este capítulo tiene como propósito presentar una reflexión sobre la evaluación, sus características, sus funciones, su objeto, los momentos y los agentes de la evaluación.

6.1 SOBRE EL SENTIDO DE LA EVALUACIÓN

En primer lugar es importante tener en cuenta que la evaluación del aprendizaje es un proceso sistemático, planificado y regulado, que abarca diversas acciones que tienen como finalidad recoger información sobre los desempeños de los aprendices e interpretarla para emitir juicios de valor sobre los resultados de la enseñanza y el aprendizaje, que permitan tomar decisiones para mantener la calidad del proceso educativo. Es importante tener en cuenta que este proceso debe lograr el reconocimiento de sí mismo por parte de los actores participantes, esto es, la identificación de fortalezas y debilidades que

les permitan la definición de planes de mejora de su proceso de aprendizaje (Arbeláez, 2010)

Con este enfoque de la evaluación no existe la menor duda que la evaluación como proceso de verificación de aprendizajes es una herramienta que ayuda al discente en el momento de realizar cambios en su formación. En esta dirección se entiende la evaluación no como la calificación, sino como un proceso de seguimiento y valoración de la temática desarrollada y los contenidos aprendidos, también de las actitudes y valores de los participantes, con el fin de apuntar hacia una formación integral. Si la evaluación le permite tanto al docente como al mismo estudiante valorar qué logros ha alcanzado con respecto a lo que se propuso desde el inicio, trae consigo una motivación importante, porque cuando el estudiante puede analizar y notar que se han alcanzado los logros propuestos, se genera un sentimiento de satisfacción, pero, si por el contrario se evidencia que los objetivos que se habían señalado no se han podido alcanzar, se puede sentir un poco de frustración, aunque de igual forma con una adecuada mediación (este es un momento clave para que el docente actúe y sea el artífice del éxito), es posible llevar al discente al planteamiento de cambios en las estrategias de aprendizaje para alcanzar los objetivos que se habían planteado.

Como puede verse, en la evaluación, el docente juega un papel importante al momento de verificar el alcance de los logros, para una asignatura en particular, ¿pero cual deberá ser el papel del estudiante?, el papel del estudiante es que tenga en cuenta la información que le provee la evaluación de forma que pueda regular su aprendizaje y alcanzar con una mayor calidad sus propios logros. Así, el estudiante debe retomar los resultados de la evaluación, información sobre su desempeño, con el fin de analizar los resultados de su proceso de aprendizaje y tomar correctivos adecuados. Corresponde pues al estudiante reflexionar sobre las causas de sus debilidades de forma que logre identificar si se trata de fallas en las estructuras conceptuales, las funciones cognitivas, las operaciones mentales, el desarrollo

de las competencias, las actitudes o los valores que ha puesto en juego en el desarrollo de las diferentes actividades; identificadas claramente las fallas, el discente podrá definir planes de mejora pertinentes para superar las dificultades percibidas por el profesor y aún por quienes lo acompañen en su proceso de formación.

De otro lado, la evaluación además de permitir conocer cómo ha sido el desempeño del estudiante, aporta información relevante respecto a los métodos ó estrategias de enseñanza utilizadas por el docente, porque un docente que sea dinámico, que utilice diferentes estrategias para enseñar los contenidos y promueva la participación, muy probablemente va a llevar a su grupo a un aprendizaje significativo y, finalmente, la evaluación que realice va a mostrar resultados favorables.

Es preciso no perder de vista que el proceso de evaluación exige sinceridad y compromiso de todos los actores de los procesos de enseñanza y aprendizaje pues uno de sus principales propósitos es el del reconocimiento de sí mismo y el logro del mejoramiento continuo de la calidad de los procesos, incluida la evaluación. Los resultados siempre aportan elementos a la reflexión de quienes quieren valorar los logros alcanzados. El profesor debe reconocer su responsabilidad en el aprendizaje, con la adecuación de las estrategias y la calidad de la mediación, así mismo el estudiante no debe perder de vista que que es el protagonista de su propio aprendizaje.

En dirección de la idea anterior, la evaluación que hacen tanto el profesor como el estudiante sobre los procesos, aporta elementos para rediseñar las estrategias y las actividades de cada actor en el aula porque lleva a reflexionar sobre los logros, las acciones realizadas, las dificultades encontradas y a reorientar los procesos. En primera instancia, esta mirada debe hacerla el docente asumiendo su responsabilidad y en segundo lugar, el estudiante analizando sus errores y sus métodos de estudio; si los resultados de estas

valoraciones no son favorables, esta información permite replantear las experiencias de formación y buscar estrategias adecuadas para mejorar esos resultados no sólo cuantitativos, porque si el estudiante comprende mejor la temática también logra ser un estudiante más participativo y lo lleva a aplicar con éxito lo aprendido y a compartir con otros esos conocimientos.

Además, la evaluación aporta elementos para realimentar los procesos y mejorar la calidad de los mismos porque, como se menciona en los anteriores párrafos, la valoración de los logros proporciona información útil sobre el desarrollo y los resultados de los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, que permite reorientar las acciones en éstos. Cabe observar que con base en los resultados de la evaluación y, por supuesto, después de la realimentación se debe implementar acciones correctivas que generen mayor calidad tanto en el currículo como en todo el proceso educativo dentro y fuera del aula.

La evaluación se traduce como parte vital al momento de hacer mejoras en una asignatura, esto desde lo disciplinar, o desde la misma interpretación que se realice a un currículo, con el fin de realizar acciones de mejora al mismo proceso, se debe evaluar periódicamente para hacer un correcto análisis de los resultados de cada uno de los participantes del proceso de enseñanza y aprendizaje y esto traerá finalmente unos aportes valiosos a la calidad del proceso educativo.

En conclusión todos los actores deben autoevaluarse para establecer qué logros se alcanzaron y determinar acciones correctivas para mejorar la calidad de los resultados en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo no hay que olvidar lo que plantean Ballester y Otros (2006,45) en el sentido que,

“Toda acción educativa, por muy sencilla que sea, está siempre sujeta a multitud de variables que la condicionan: pensar que en la práctica pedagógica pueden establecerse y aislarse variables independientes que

mediante manipulación e intervención producirán unos efectos pretendidos de antemano en los alumnos, es ignorar que en toda práctica educativa intervienen elementos que no podemos controlar, y mucho menos uniformizar”

6.2 FUNCIONES DE LA EVALUACION

La relación más importante entre el profesor y el estudiante se establece con la evaluación que es interpretada por el estudiante como la imagen que proyecta él en el docente. Para el estudiante la evaluación debe cumplir con la función de brindar información y ser formadora, pues de esta forma el estudiante puede orientar y regular el aprendizaje para llegar a una transformación mediante la descripción y el juicio crítico sobre sus acciones.

Al profesor, teniendo en cuenta que es el actor principal en la obtención y uso de la información, le ayuda la evaluación a una regulación del proceso de enseñanza lo que conlleva a toma de decisiones en relación con el cambio de estrategias. Así mismo, permite el seguimiento de la evolución de los estudiantes, es orientadora, sirve para diagnosticar y pronosticar, crea un ambiente escolar de reconocimiento mutuo y de sí mismo, afianza el aprendizaje, sirve de recurso para la individualización, realimenta el proceso formativo y le permite motivar y preparar los estudiantes para la vida puesto que está atento a todo el proceso de formación del estudiante.

La universidad como la principal responsable de la formación de los estudiantes, necesita de la evaluación para obtener la información necesaria para el control y seguimiento. La sociedad de conocimiento hace que los procesos cambien en la enseñanza universitaria, por lo tanto, la institución debe comprometerse con los procesos de innovación. Igualmente, dado que la evaluación informa sobre los resultados de los procesos, la institución puede implementar mecanismos que le permitan garantizar la calidad del servicio

educativo y verificar la eficiencia de la acción docente. No hay que olvidar que la autoevaluación y la metaevaluación deben ser procesos importantes y necesarios en la institución.

6.3 OBJETO DE LA EVALUACION

Se evalúa para promover a los alumnos que han aprendido, para tranquilizar la conciencia, para reforzar la enseñanza y el aprendizaje, para concertar metas con los estudiantes, para definir lo que el alumno ha hecho, por qué lo ha hecho así y los resultados obtenidos. Pero, para lograr una evaluación dinamizadora del proceso educativo es necesario reconocer la situación de cada estudiante con respecto a las metas y a sus compañeros, el estudiante debe conocer los logros que debe alcanzar, las competencias que debe desarrollar y los indicadores de logro con los que van a valorar su desempeño en las experiencias de formación que se le ofrecen. Para que pueda cumplir con su función formadora la evaluación debe involucrar los logros cognitivos, afectivos y axiológicos (Arbeláez, 2010)

La evaluación dentro del marco de la formación basada en competencias, orientada al mejoramiento en los procesos de las prácticas pedagógicas, exige al profesor conocer las herramientas para que el estudiante logre el desarrollo de las competencias, permitiendo la participación activa del estudiante, haciéndole protagonista y logrando que realice meta-evaluación y por lo tanto meta-cognición. En esta dirección es importante tener en cuenta en evaluar los logros en función de la competencia que se quiere desarrollar. El profesor debe realizar una evaluación diagnóstica porque si el profesor reconoce las concepciones previas del estudiante identifica prematuramente errores conceptuales preexistentes, utiliza los conocimientos valiosos y planea estrategias para modificar los conceptos que así lo precisen y construir un proceso educativo más eficiente porque permite al estudiante modificar concepciones al encontrar nuevos significados.

El objeto de la evaluación son los procesos de comprensión, análisis, síntesis, aplicación y evaluación. La comprensión, eleva el nivel del conocimiento, permitiéndole a quien lo posee establecer conexiones con sus saberes previos, sus formas de pensar y de actuar, es desarrollar conciencia y el significado de los conocimientos que se posee. Implica pensar, actuar y darle uso a los modos de pensamiento. La comprensión incluye la traducción, interpretación y extrapolación, estos procesos se pueden evaluar con la observación del comportamiento del estudiante cuando se expresa en el aula o ejecuta una acción (Bloom, 1981; De la Torre,2000).

La evaluación de la capacidad de análisis, que consiste en capacidad para identificar las partes constituyentes de un todo, su jerarquía y las relaciones internas entre éstas, y el principio que las integra; en relación con un texto trasciende de lo concreto se separa del mensaje para considerarlo desde el plano de las ideas. El análisis permite enfrentar el constante cambio del mundo, permite reflexionar antes de tomar una decisión, la capacidad de análisis es duradera y puede ser aplicada en situaciones particulares. La capacidad de síntesis del estudiante se evalúa como la capacidad u organizar partes o elementos identificadas en un todo coherente y cohesionado; fomenta el pensamiento divergente, permite proyectar y reconectar lo que se sabe hacia el alcance de una meta compleja, le da la capacidad al estudiante de responder a una situación compleja desde su propia experiencia y comprensión.

Se evalúa la capacidad de evaluar o de formular juicios sobre el valor de las ideas, los métodos, materiales, etc.; implica una definición clara de criterios y el desarrollo de un conjunto de destrezas y conductas que le permiten al estudiante valorar su propio accionar y el de otros, con el fin de formular juicios que le permitan emitir juicios y dar dirección a sus acciones.

Se realiza evaluación de la capacidad de aplicación, otra de las capacidades cognitivas que debe tener el estudiante, que es aplicar a la realidad, dar un uso práctico a las abstracciones en situaciones concretas, abarca las habilidades previas y está sujeta implícitamente al marco axiológico y actitudinal de la persona, permite ensayar su intervención en la práctica para medir su aprendizaje, precisa un juicio valorativo, aporta al mejoramiento de los procesos.

Finalmente, la evaluación de las competencias axiológicas y actitudinales no tiene un momento definido en el proceso se puede realizar en todos los momentos del proceso enseñanza y aprendizaje, se evidencian al actuar el estudiante.

Para concluir es importante insistir en que no se debe confundir la evaluación con calificación, la evaluación debe ser integradora e integral más que sumativa, la evaluación debe ser consensuada, haciendo al estudiante protagonista de su propia evaluación y debe apuntar el mejoramiento de los procesos pedagógicos, hacia el aprendizaje significativo. Además, cuando estamos valorando la capacidad de desempeño debemos introducir los indicadores de la parte axiológica y actitudinal.

6.4 AGENTES Y MOMENTOS DEL PROCESO DE EVALUACION

La evaluación es una fuerza que aviva y dinamiza la experiencia educativa. Los seres humanos realizamos evaluaciones a nivel individual, en grupo o institucional, como un proceso de búsqueda, consciente y sistemático para alcanzar un alto grado de conocimiento sobre nosotros mismos, con el fin de

mejorar la calidad de nuestras actividades por medio de la autorregulación que conduzca a la excelencia.

La Evaluación se puede clasificar según el agente, el momento y la función:

- 1) **Según el agente que la realiza:** Cuando la evaluación es usada para regular y autorregular la enseñanza y el aprendizaje, se convierte en estrategia didáctica básica. La evaluación se clasifica según el actor y su responsabilidad en la evaluación en el aula como: Heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación.

Heteroevaluación: Consiste en la evaluación que hace un individuo en la escuela, sobre las acciones del otro, es necesaria porque enriquece el proceso educativo con los datos que ofrece, cuya información se obtiene con instrumentos de medición que evalúan el conocimiento, comprensión y análisis, a su vez, permite construir un referente y punto de apoyo para la mediación porque por medio de ella el profesor realiza el ejercicio de reconocer al estudiante en todas sus dimensiones para crear una imagen sobre los pilares de los indicadores de logro y así realimentar su formación integralmente (Arbeláez, 2010).

De esta forma el docente obtiene información de los logros y dificultades, tanto en la enseñanza como en el aprendizaje, para completar y afianzar los conocimientos que permitan el desarrollo de las capacidades que debe alcanzar el estudiante y a su vez el alumno tome en cuenta como lo ven los demás en su capacidad de desempeño.

La heteroevaluación es la más usada hoy, pero no debe ser la única, porque el estudiante debe aprender a valorarse a sí mismo y a sus pares para lograr

reconocer sus fortalezas y debilidades y llegar a la autonomía, por lo tanto la heteroevaluación para ser formativa debe contar con la autoevaluación y la coevaluación, de forma que cuente con información que evite realizar un juicio equivocado que puede generar rechazo hacia todo el proceso formativo, hacia el docente y la institución. Este tipo de evaluación prevalece por una necesidad de dependencia que delega en el profesor la responsabilidad de reconocer y valorar la calidad del aprendizaje, pero desconoce las diferencias individuales, subjetividad y diversidad.

La heteroevaluación no sólo se basa en criterios de medición de conocimiento, comprensión y análisis, sino debe tener en cuenta la información que provean la autoevaluación y coevaluación. De ser así, sería un proceso unidireccional, en el que sólo quien evalúa tiene la palabra.

Coevaluación: Coevaluar es reconocer al otro, se realiza entre dos, ya sea profesor –estudiante o estudiante- estudiante. Lleva a reconocer y comprender el trabajo del otro con la intención de llevarle a poner en evidencia indicadores que el estudiante no logra percibir sobre sí; a aprender de los otros y fortalece la capacidad de observación y contextualización de las acciones de los otros. Es una estrategia para que el estudiante se concientice de cómo logra su aprendizaje y cuáles son los indicadores que ponen en evidencia sus fortalezas y debilidades.

Cuando el estudiante interactúa con el otro logra reconocerse mejor a sí mismo y a su compañero. Para que haya una adecuada relación entre los actores se deben usar estrategias que permitan la colaboración y cooperación. Los trabajos en grupo permiten conocer las fortalezas y debilidades y una valoración objetiva del rendimiento tanto en lo cognoscitivo como en lo afectivo y así mejorar la calidad del aprendizaje porque definitivamente es más fácil aceptar las sugerencias de un par y la revisión recíproca de los trabajos lleva a una complicidad que bien manejada logra llevar al mejoramiento. Lo que se quiere es tener más elementos de juicio e información, es más fácil

reconocerse y reconocer a otros cuando es entre pares, sin embargo es más fácil reconocer el error cuando es con el profesor.

Dentro de sus características la coevaluación está en que es: (a) Colaborativa. Permite realizar la valoración que se hace sobre otros y a su vez la aceptación del juicio de valor que emiten los demás sobre el otro; (b) comunicativa. Se convierte en un aspecto esencial para la el reconocimiento de las dificultades individuales; (c) cooperativa. Cada uno aporta al concepto. Permite la formación compartida y, (d) Formativa. Mejora la práctica y la fundamenta de forma más elaborada (Arbeláez, 2010)

Autoevaluación: Es una actividad que realiza el estudiante y conduce a la autorregulación, Debido a que no se realiza rutinariamente, los estudiantes no logran conocer la manera como aprenden. Al realizarse esa “introspección” se llega a un mejoramiento, para llegar a este objetivo debe existir una preparación previa que incluye planeamiento, elaboración de indicadores e instrumentos, una disposición adecuada para admitir argumentos y tenacidad para informar sobre los indicadores de logro, para terminar descubriendo en ocasiones una imagen diferente sobre sí mismo, es en esta actividad donde se puede aprender a aprender de los errores y es esta autorregulación la que permite alcanzar la autonomía en el aprendizaje, también el estudiante autoevalúa cuando se le da el poder de opinión sobre acciones que se realizan en el aula. La autoevaluación incide en la autoestima y la confianza en sí mismo, promueve la perseverancia y reduce el temor al fracaso, reconocerse es algo fundamental.

La autoevaluación la realiza el estudiante, no solamente para saber que aprendió, sino cómo trabajó, cómo lo hizo, en qué procesos se le presentaron dificultades. Esto se hace para saber dónde es que están equivocados, donde es que deben mejorar, se hace para hacerse preguntas sobre las fortalezas y debilidades propias; para que el estudiante aprenda a reconocerse y a ser

crítico; para alcanzar altos niveles de desarrollo y perfeccionamiento; para tomar decisiones para el mejoramiento del proceso educativo; para formarse en el ejercicio de la autonomía y en valores cívicos tales como la honestidad y la transparencia.

La autoevaluación implica necesariamente juzgar el trabajo y esfuerzo realizado y corregir las estrategias de aprendizaje, para de una forma metacognitiva alcanzar un aprendizaje significativo. Así, puede el estudiante reconocerse a sí mismo por medio de la realimentación después de las mediciones, en los momentos de coevaluación cuando otra persona le dice al estudiante cómo lo ve con respecto a los logros y en la autoevaluación guiada. Esto da un carácter democrático a la evaluación puesto que todos los actores deben participar y así como lo plantea Santos Guerra (1995,65-66),

“Los alumnos pueden participar en el proceso de evaluación en diferentes momentos y aspectos. Uno de ellos es el de las decisiones que se toman en el aula para determinar el modo en que se ha de realizar la evaluación. Otro es la autoevaluación de su aprendizaje, que ha de ser uno de los elementos del proceso. El tercero es la intervención en el conocimiento y reelaboración de los criterios y de los indicadores que se ha utilizado en la valoración de los trabajos. De ese conocimiento surgirá un aprendizaje y de él se derivará una variación que le facilitará la consecución de éxitos posteriores”

2) Según el momento en el que se realiza:

Scriven en 1967, citado por Arbeláez (2010) diferenció las funciones de la evaluación en Diagnóstica, Formativa y Sumativa.

Evaluación Diagnóstica: También denominada predictiva es la que se realiza inicialmente para analizar la situación individual de cada estudiante y llegar a una mediación personalizada. Así mismo, para conocer los intereses y las

expectativas de los estudiantes. Lo más importante es que el individuo llegue al reconocimiento de sí mismo en lo relacionado con presaberes, actitudes, concepciones, creencias y opiniones, que servirán de base en los nuevos aprendizajes.

La evaluación diagnóstica NUNCA se califica porque se realiza para que el alumno aprenda a tener confianza en sí mismo, a enfrentar los retos, debe aprender a aprender, para que pueda llegar a un desempeño autónomo, el docente debe reconocer que es necesario saber quiénes son los alumnos. Sus objetivos fundamentales son: ofrecer una imagen, tanto al docente como al alumno, de cada estudiante para adecuar la actividad de formación hacia la autonomía; realizar un diagnóstico y pronóstico para optimizar los resultados de las estrategias; detectar previamente a la planeación dificultades del aprendizaje para ajustar estrategias; conocer el estado de los prerrequisitos para tomar medidas correctivas con anticipación y tener en cuenta otras ideas y modelos de razonamiento.

Sus funciones: Conocer posibles causas de deficiencias en el aprendizaje; definir el nivel de conocimiento de los estudiantes y si es necesario cambiar el plan inicial; mostrar al alumno como se encuentra frente al curso para permitirle conocer sus fortalezas y debilidades; realizar un mapa para ubicar al estudiante dentro de las estrategias en el aula y por fuera de ella. Independiente de la estrategia utilizada lo importante es definir los elementos de búsqueda y determinar los aspectos que influyen en el proceso formativo.

Evaluación Formativa: Es la evaluación que se realiza durante todo el proceso de aprendizaje. Es el estudiante quien primordialmente regula el aprendizaje y por medio de la valoración y realimentación que le hacen el profesor y sus pares, se logra el apoyo para individualizar el aprendizaje con el desarrollo autónomo de estrategias por parte del estudiante para canalizar la información, se busca comprender las representaciones mentales de los

alumnos y las estrategias que utilizan para llegar a un resultado. Esta evaluación se refiere a “*los procedimientos utilizados por los profesores con la finalidad de adaptar su proceso didáctico a los progresos y las necesidades de aprendizaje observados en sus alumnos*” (Ballester y Otros, 2006,28)

El propósito de esta evaluación es permitir que el estudiante reconozca como está alcanzando los logros. Sus objetivos son conseguir la regulación pedagógica, motivar al alumno; alcanzar la gestión de los errores: consolidar los éxitos y el acompañamiento docente. Aunque la motivación y la parte de captar el interés es muy cuestionada en la cultura universitaria porque se cree que es una actividad intrínseca porque las estrategias deben ser llamativas para los estudiantes.

Dentro de sus funciones está lograr la formación en valores; conocer las dificultades en el proceso de aprendizaje y la capacidad de comprensión y análisis; facilita el aprendizaje porque se centra más en el proceso que en los resultados; como su nombre lo dice tiene una función de formación y reguladora de los procesos de enseñanza y aprendizaje, no se hacen juicios terminales y es posible corregir acciones.

Para que la evaluación se conforme en un instrumento de enseñanza y aprendizaje las estrategias deben permitir al estudiante ser responsable de su propio aprendizaje, de acuerdo a Allen las tres formas de regulación: Interactiva, que se desarrolla simultáneamente con la actividades de aprendizaje (elaboración de mapa conceptual); retroactiva se desarrolla sobre los resultados (corrección de un examen) y proactiva, que es proyectar el futuro de acuerdo a los resultados.

La evaluación formativa se convierte en una estrategia, porque aunque el contenido del curso no puede ser cambiado y los logros y competencias no se

puedan modificar, los temas si pueden ser cambiados. En conclusión, “*la evaluación formativa persigue los siguientes objetivos: la regulación pedagógica, la gestión de los errores y la consolidación de los éxitos*” (Ballester y Otros, 2006, 28)

Evaluación Sumativa: Es puntual y se usa para determinar los logros alcanzados, es algo así como la toma de cuentas, para tomar decisiones de acuerdo a lo que se ha aprendido. Sus objetivos: valorar la calidad de los resultados obtenidos; realizar un balance entre el esfuerzo y los resultados; determinar el grado en que los resultados se han alcanzado de acuerdo a su complejidad; valorar el alcance de los logros; caracterizar la calidad de los procesos y resultados; certificar el avance al siguiente nivel escolar; aportar para la toma de decisiones con respecto al rendimiento; certificar el aprendizaje y mejorar la función educativa.

Dentro de sus funciones está dar un valor al producto final, determinar si el resultado es positivo o negativo. El análisis de sus resultados servirá para tomar acciones para mejorar el proceso en general; certifica los logros, ubica y selecciona a los estudiantes; función de control; valoración de la calidad del proceso educativo y apoya las decisiones en el campo educativo. Este no es el momento de la calificación pero si es el momento de la consolidación del juicio.

Es el proceso que incluye la sistematización y representación cuantitativa de la información sobre los sobre los logros para servir de base a la calificación y certificación. El proceso de evaluación tiene las fases de medición, explicación y valoración, hay que dar los resultados de las mediciones y explicar esos resultados, porque podemos dar otras oportunidades para corregir los errores. Los indicadores de logro son la unidad de medida

La evaluación sumativa se asocia especialmente con la noción de éxito o fracaso de los estudiantes en el aprendizaje y sirve para acreditar oficialmente

los conocimientos adquiridos. No hay que dejarla para el final del curso porque debe servir como medio de control para adecuar los aprendizajes del alumno a las exigencias establecidas en el sistema educativo y permitir estimar el momento del aprendizaje el grado de consolidación de las capacidades y logros que cada uno ha alcanzado en momentos determinados del proceso educativo.

La coevaluación y la autoevaluación solamente otorgan información, para sugerir y hacer observaciones, pero no para calificar, porque el que orienta y propicia el aprendizaje es quien se encarga de certificarlo. Estos podrían ser alguno de los problemas que se pueden presentar con la evaluación sumativa ya que puede ser inadecuada si el profesor se limita a sumar calificaciones, se centra en la función cuantitativa acreditativa, minimizando el análisis del proceso completo de aprendizaje y los estudiantes no son miembros activos del proceso. Debe existir una previa definición de los indicadores de logro, debe acompañarse de evaluación formativa. Nunca se debe entregar el lápiz al estudiante para calificar aunque el estudiante es mas objetivo en aceptar una prueba cuando no tiene una calificación.

En el ámbito educativo, se le ha dado mayor importancia a la evaluación sumativa pues se tiene la concepción que es el principal indicador de sí los estudiantes han logrado el aprendizaje o no, sin brindarle la oportunidad de reconocer sus errores, fallas y reforzar los aprendizajes alcanzados. Con la aplicación de la heteroevaluación, se abre el espacio para que el estudiante pueda discutir con el profesor o con sus pares, acerca del desarrollo de su proceso formativo, plantee estrategias para desarrollar las competencias esperadas, reorganice su método de estudio y asuma compromisos concertados de mejoramiento.

Después de esta revisión podemos sintetizar que al estudiante la evaluación le permite tener una percepción de los avances en su proceso de aprendizaje

desde la evaluación diagnóstica cuando el estudiante hace una valoración inicial de sus propias ideas y puede darse cuenta de la forma como avanza en el proceso de aprendizaje reconociendo por sí sólo los progresos que realiza con la evaluación formativa, aprovechando las oportunidades para corregir los errores y reafirmar los aciertos para llegar a una evaluación sumativa preparado y consciente de su grado de avance de tal forma que el resultado obtenido en la valoración final sea el que el mismo estudiante ha esperado y ha construido a través de las mediciones previas.

6.5 LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Los instrumentos de evaluación permiten recolectar información y dar objetividad a los juicios de valor. Se deben utilizar diferentes instrumentos durante el curso, los instrumentos de medición son numerosos.

Dentro de la clasificación de estos instrumentos tenemos a las **pruebas orales**: Preguntas y respuestas orales, exposiciones foros y otras técnicas de discusión oral; **los instrumentos de observación**: registros anecdóticos, anotaciones de campo, diario del profesor, documentos escritos, escalas, entrevistas, cuestionarios, listas de comprobación de inventario y grabaciones; **las pruebas escritas**: composición o ensayo, libro abierto, preguntas y respuestas abiertas y las pruebas objetivas. Estas últimas se utilizan para medir la información que posee el alumno y pone en evidencia la capacidad de asociación, comprensión y evaluación que posee el estudiante, debe seguir ciertas recomendaciones para ser útiles, podemos mencionar que es muy importante clasificar el grado de dificultad de las preguntas para equilibrar la prueba. Las opciones deben ser relevantes, deben enseñar sobre el tema (Arbeláez, 2010)

De otro lado están las pruebas objetivas, entre las cuales aparecen: preguntas abiertas de respuesta corta, preguntas de complementación o laguna, preguntas de doble alternativa, preguntas de selección múltiple, preguntas de

analogías y preguntas de apareamiento. La escogencia de la prueba varía según las necesidades, el tiempo y los recursos disponibles y realmente no han cambiado mucho sino el método escogido. Es muy importante saber elegir el instrumento de medición. Por ejemplo el sólo conversatorio es una estrategia de enseñanza, aprendizaje y evaluación. Dentro de las características de los instrumentos están: Validez; confiabilidad; representatividad; adecuación al tiempo, a lo enseñado o representatividad y objetividad.

Después de esta revisión sobre el concepto actual de evaluación podemos concluir que cuando el proceso es planificado y sus objetivos son comunicados e interpretados por los participantes en el proceso educativo, se convierte en una valiosa estrategia para aprender, porque se traduce en un apoyo para el estudiante dentro del aula para lograr una mejor comprensión de los contenidos, valorar su propio trabajo para de esta forma regularlo y tomar medidas que le faciliten alcanzar los logros. Igualmente, el proceso de evaluación le aporta elementos para ser crítico y elaborar elementos de juicio sobre la efectividad de la enseñanza, siempre y cuando los actores realicen una autoevaluación que lleve a entender cómo se está aprendiendo, conduciendo a un proceso metacognitivo que permite realizar los ajustes necesarios en las actividades de aprendizaje y se rediseñen estrategias que faciliten un aprendizaje significativo por medio de la realimentación de los procesos, partiendo de lo sistemático a lo analítico, traduciéndose todo lo anterior en un mejoramiento en la calidad de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

ACODESI. La Formación Integral y sus dimensiones: propuesta educativa 3. Cuarta Edición. Bogotá: Kimpres, 2005. 169 p.

ARBELÁEZ LÓPEZ Ruby. Evaluación del aprendizaje en la Educación Superior. Bucaramanga: Ediciones UIS. 2010. 183 p.

ARBELÁEZ, R.; CORREDOR, M. y PEREZ, M. Concepciones sobre competencias. Bucaramanga: División de Publicaciones UIS, 2009. 132 p.

BALLESTER, Margarita y Otros. Evaluación como ayuda al aprendizaje. Tercera edición. Barcelona: Grao. 2006. 174 p.

BLOOM, Benjamín y Colaboradores. Taxonomía de los objetivos de la educación. La clasificación de las metas educacionales. Buenos Aires: Ateneo. 1981. 355 p.

CORREDOR, M.; PEREZ, M. y ARBELÁEZ, R. Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Bucaramanga: División de Publicaciones UIS, 2009. 239 p.

DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana-UNESCO, 1996. 318 p.

DE LA TORRE, Saturnino y BARRIOS Oscar. Estrategias didácticas innovadoras. Recursos para la formación y el cambio. Barcelona: Octaedro. 2000.302 p.

DERRIDÁ, Jacques. La universidad sin condición. Serie Presidential Lectures. Paris: Galilée, 2001 En: <http://personales.ciudad.com.ar/Derrida/universidad-sin-condicion.htm>. Madrid, 2002.

DIAZ BARRIGA, Frida, HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Segunda Edición. Méjico: Mc Graw- Hill, 2002. 465 p.

GONZALEZ CUEVAS, Oscar M. El concepto de universidad. En: <http://www.Anuies.mx/servicios/p-anuies/publicaciones/revsup/res102/txt3.htm>. Agosto 2009.

HERNÁNDEZ, Carlos Augusto. Universidad y Excelencia. En: HENAO, Myriam y Otros. Educación Superior: Sociedad e Investigación. Bogotá: Colciencias-ASCUN, 2002. 408 p.

IBAÑEZ, Martín J. Hacia una formación humanística. Madrid: Heider, 1984. 176 p.

MALAGÓN PLATA, Luis Alberto. Universidad y Sociedad. Pertinencia y educación superior. Bogotá: Magisterio, 2005. 210 p.

OROZCO, L.; PARRA, R. y SERNA, H. ¿La universidad a la deriva?. Bogotá: Tercer mundo, 1988. 343 p.

PEREZ E, María del Puy, POZO, Juan Ignacio, RODRIGUEZ, Belén. Concepciones de los estudiantes universitarios sobre el aprendizaje. En MONEREO Y POZO. La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía. Madrid: Síntesis, 2003. Pp. 33-44.

POZO MUNICIO. Juan Ignacio. Aprendices y maestros la nueva cultura del aprendizaje. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1999.

RODRIGUEZ TRUJILLO, Nelson. “¿Qué son las competencias?”. Selección efectiva de personal basada en competencias. Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT / Cinterfor), Montevideo, consultado en enero de 2010: http://www.ilo.Org/public/spanish/región/ampro/cinterfor/temas/complab/doc/otros/sel_efe/i.h.tm

SANTOS GUERRA, Miguel Ángel. La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. Segunda edición. Granada: Aljibe. 1995. 230 p.

TORRES CARDENAS, Edgar. El concepto de competencia. Segunda Edición.
Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía Alejandría libros, 2002 11-47 p.

VIGOTSKY, Lev S. El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores.
Traducido por Silvia Furió. Barcelona, España: Editorial Crítica S.A., 1979.